

~~27~~

*scutulata*

---

7097

33-7<sup>2</sup> bis

247-3618

9097-

COLECCION ASCETICA.

---

TOMITO PRIMERO.

Tercera edicion.

ANTHROPOLOGICAL

EXHIBITION

1880

ACEPTACION

*ya Di.º 30  
74*

**DE LA MUERTE.**

**EJERCICIO UTILÍSIMO**

**POR EL P. PABLO VANNI.**

DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

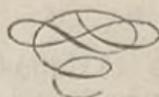
SEGUIDO DE LAS PRECIOSAS

MAXIMAS ESPIRITUALES

**DE SAN FRANCISCO DE SALES,**

Y OTRAS DEVOCIONES.

Tercera edicion corregida.

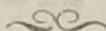


VALENCIA: 1874.

LIBRERIAS DE JUAN MARIANA Y SANZ,

**Bajada de San Francisco, 11,  
y Lonja de la Seda, 7.**

## ANUNCIO.



Los tomitos, números sueltos, estampas y demás artículos de la Colección ascética, se hallan en Valencia en las librerías del Sr. Mariana y Sanz, Bajada de San Francisco, 11, y Lonja de la Seda, 7.

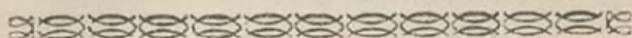
El precio del presente tomito en esta ciudad, es el de *dos reales vellon* encuadernado en rústica, y *cuatro* en pasta.

Editor propietario: Sr. Mariana y Sanz.

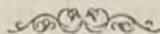
Queda hecho el depósito que la ley marca para la propiedad literaria.

---

Imprenta de Juan Guix, Pobres Estudiantes, 11.



## ADVERTENCIA.



Enriquecido este tomito primero de santas indulgencias, se han puesto en esta edicion al final del mismo para la mayor comodidad de los fieles, sin truncar la seguida de todas las devociones y demás ejercicios; no dudando que este nuevo orden será de la aprobacion del público, facilitando al lector hallar reunido el precioso tesoro que contiene, tan útil y

provechoso para toda clase de personas que se dediquen á su lectura.

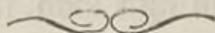
Recopilado lo mas selecto de ejercicios, oraciones y prácticas devotas de los maestros y escritores célebres de la ascética, la piísima devoción á María Santísima por San Buena-ventura, la del Beato Alfonso Rodriguez, y últimamente, otras oraciones compuestas por una doncella protestante convertida al catolicismo, es cuanto se puede desear, con lo demás que espresa el índice general que va puesto al fin.

EL EDITOR.

---

---

## EJERCICIO UTILISIMO.



1.º Dios mio: vos habeis determinado mi muerte desde la eternidad. Yo la acepto con todo mi corazon, y os la ofrezco en sacrificio y holocausto, alegrándome de la destruccion de mi cuerpo, porque resplandezca mas la absoluta autoridad y dominio que teneis sobre la vida y la muerte. Os la ofrezco igualmente en sacrificio de propiciacion y en penitencia de mis pecados; y me alegro que estos ojos que tanta libertad se han tomado contra vos, queden con la muerte ciegos hasta el fin del mundo.

2.º Me alegro que esta lengua, que tantas veces se ha empleado en palabras vanas, murmuraciones y mentiras, quede con la muerte muda, y sea comida de gusanos en el sepulcro.

3.º Me gozo de que estas manos y estos pies que han sido instrumentos á mi corazon para tantos pasos torcidos y acciones desordenadas, queden con la muerte sin movimiento y sin accion entre los horrores de una hedionda sepultura.

4.º Me gozo de que este mismo corazon, que siendo formado para daros todos sus afectos, y los ha empleado en miserables é indignas criaturas, pague con la muerte traicion tan infame; sea arrojado á tierra y reducido á ceniza.

5.º En suma, Señor, yo me alegro que la muerte, como ministro de vuestra justicia, eche á tierra, y reduzca á menudo polvo á mi miserable cuer-

po, que ha sido la infame casa en que mi corazon, sentidos y potencias, traidoras á vuestra Majestad, han formado tantas conjuraciones contra Vos.

6.º Os la ofrezco tambien en hostia pacífica, esto es, en agradecimiento á los infinitos beneficios que me habeis hecho, y espero me hareis en vida, en mi muerte y por toda la eternidad.

7.º Uno mi muerte con la de vuestro divino Hijo, y os la ofrezco por aquellos santos fines con que os ofreció la suya.

8.º Uno los dolores, trabajos, angustias y agonías que precederán y acompañarán á mi muerte, con las que mi amado Jesus padeció por mí en la cruz.

9.º Acepto gustoso la muerte, por ser voluntad vuestra que yo me sujete á ella. Acepto gustoso la muerte, por imitar á mi Señor Jesucristo,

que quiso morir por mi amor. Acepto gustoso la muerte, porque con ella se acabarán mis pecados. Acepto gustoso la muerte, por no veros tan ofendido de las criaturas. Acepto gustoso la muerte para honraros, Señor, y desagraviaros de las ofensas que he cometido, persuadido de que con sacrificio ninguno os puedo de mi parte honrar y desagraviar mejor que con esta aceptacion de la muerte, que tambien la acepto gustoso, porque con ella pago y satisfago mas que con cualquiera otra penitencia las penas que merezco por mis culpas.

10. Acepto la muerte con gusto, sin que para ello me acobarde el justo temor que debo tener del número y gravedad de ellas, porque el haberlas cometido está tan lejos de ser motivo para recibirla con cobardía y sobresaltos desordenados cuando venga, que antes cuantas mas fueren, tanto mayor es la obligacion que tengo de

recibirla gustosamente: pues cuanto mas os he ofendido en la vida, tanto menos os he amado, y así tengo mas obligacion de amaros en la muerte, lo que cumplo seguramente con aceptarla gustoso, porque con esto os doy, Señor, mi vida, que es el mayor de todos los bienes que poseo; y como vos mismo decís, ninguno tiene mayor amor que aquel que dá la vida por su amigo.

11. Os la ofrezco desde este mismo instante, hasta el de mi muerte, como un depósito que me habeis confiado, y que debo restituir en el mismo momento en que me le pidiéreis; dándoos juntamente con ella todo lo demás que gozo en el mundo, sin reservarme cosa alguna que no sacrifique á vuestra Majestad santísima.

12. Finalmente, acepto la muerte, porque espero de vuestra bondad y misericordia infinita me habeis de conceder la gracia de ver vuestro

hermosísimo rostro, y amaros eternamente en la gloria.

13. A esta esperanza me mueve, Señor, el considerar, que si logran esta gracia aun los que la despreciaron en la vida, cuando á la hora de la muerte se postraron arrepentidos á vuestros pies, ¿cuánto mas debo esperar lograrla yo, que con vuestros divinos ausilios la solicito ahora, confiado en vuestra infinita misericordia?

14. Y si están obligados aun los mas abominables pecadores á esperar en vuestra suma bondad, y en los méritos infinitos de vuestro santísimo Hijo, aun á la hora misma de su muerte, ¿cuánto mayor debe ser mi confianza, al verme aceptando gustoso la muerte antes de su llegada?

15. En esta firme esperanza os protesto, Dios mio, que si el tiempo, el lugar, la enfermedad y la clase de mi muerte estuviese en mis manos, yo la pondria en las vuestras; porque

estoy muy persuadido, que vos cono-  
ceis mejor que yo, y quereis con mas  
empeño lo que me conviene para mi  
salvacion.

16. Y aunque es cierto, Señor,  
que el número y la gravedad de mis  
culpas deben estremecerme y hacerme  
temblar en vuestra presencia como  
rectísimo Juez, tambien lo es que sois  
Padre de misericordia infinita, y que  
no quereis la muerte del pecador, sino  
que se convierta y viva; y apoyado en  
esta infalible verdad, apelo á vos,  
Juez rectísimo, á vos, Padre miseri-  
cordiosísimo, y me lleno de confianza  
y complacencia al considerar que sois  
vos quien ha de decidir de mi eterna  
suerte.

17. Vos, Señor, habeis estable-  
cido el año, el mes, el dia y el mo-  
mento de mi muerte. Yo no sé cuán-  
do llegará; no sé si será este el último  
mes, la última semana, el último dia  
para mí: y ni quiero saberlo; lo que

apetezco y deseo con todas las veras de mi corazon es, que este dia sea para mí como si fuera el último de mi vida.

18. Vos habeis establecido el lugar, sitio y todos los demás síntomas y accidentes que han de causar mi muerte. Yo adoro, acepto y me sujeto de muy buena voluntad á todas vuestras disposiciones; me sacrifico gustoso en todo y por todo á vuestro divino beneplácito, y me arrojó enteramente en los brazos de vuestra amorosísima y paternal providencia, y uno mi resignacion con la que vuestro santísimo Hijo aceptó su sagrada pasion y muerte.

### ORACION.

Y vos, Sacramentado bien mio, que os dignásteis quedar con los hombres, y tener con ellos vuestras delicias hasta la consumacion de los siglos en

la sagrada Eucaristía; suplicoos, Señor y bien de mi alma, me concedais la gracia de recibiros por Viático con los demás Sacramentos de la Iglesia, los cuales, ahora y para entonces, espresamente pido y deseo, y del mismo modo ahora y para entonces, tengo espresa intencion de ganar todas las indulgencias que puedo ganar en el artículo de mi muerte. Haced, Señor, que mi alma se deshaga en dolor de haberos ofendido, y amor vuestro en aquella última hora, como la sal en el agua, que se derrita como la cera en el fuego, y que muera abrasada en el mismo amor, como la mariposa en la llama; repitiendo entre dulces cánticos y amorosos coloquios:

Bendicion, claridad, accion de gracias, honra, virtud y fortaleza sea al Santísimo Sacramento del altar, por los siglos de los siglos. Amen.

### ORACION.

Y vos, Virgen Santísima, Madre de Dios y de los pecadores, dulce y poderoso refugio de las almas: por aquellas penas que padecísteis en la sagrada pasión de vuestro santísimo Hijo, os ruego humildemente, Señora, me asistais con afecto de Madre en aquel tremendo paso, y me libreis de todos los asaltos del demonio, para que acabe mi vida en el ósculo suavísimo de mi dulce Jesus, tan purificada de sus imperfecciones, que no haya intermision alguna entre amarle como viador, á amarle como comprensor. Amen.

### ORACION.

Y vosotros, amados y especialísimos protectores míos, Sr. San José, San Miguel, San Gabriel, San Rafael,

Santo Angel de mi guarda, Santos de mi nombre, abogados míos N. N. y demás bienaventurados de la corte celestial, asistidme tambien en aquella hora con vuestra poderosa intercesion: ayudadme en aquel último trance, para conseguir una feliz y dichosa muerte, y cantar en vuestra amable compañía las misericordias del Señor eternamente en la gloria. Amen.

### OTRA ORACION.

¿Qué será de mí,  
Si vos, Santo Dios,  
En la hora de mi muerte,  
Santo Fuerte,  
Me teneis por criminal?  
Santo Inmortal,  
Líbrame de todo mal:  
Sin mirar que soy protervo,  
Por los ruegos de tu siervo  
Que canta con fé cordial.

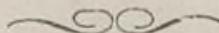
Santo Dios,  
Santo Fuerte,  
Santo Inmortal.

## ORACION

QUE HACIA TODOS LOS DIAS

### **SAN IGNACIO DE LOYOLA,**

*Fundador de la Compañía de Jesus.*



Dios mio y Señor mio, recibid mi libertad toda; tomad mi memoria, entendimiento y voluntad; todo lo que tengo y poseo vos me lo habeis dado graciosamente: yo os lo devuelvo todo, y lo pongo en vuestras manos para que lo governeis y dispongais de ello á vuestra voluntad. Dadme solamente vuestro amor y gracia, y con ello estoy sobradamente rico, y no me queda mas que pedir. Amen.

## ACTOS DE FE.

Creo en Dios Padre, creo en Dios Hijo, creo en Dios Espíritu Santo, tres personas distintas y un solo Dios verdadero. Creo que la segunda persona de la Santísima Trinidad se hizo hombre, tomando carne en las purísimas entrañas de la Virgen María. Creo que este divino Señor nació de Santa María Virgen, padeció, murió, resucitó, subió á los cielos, y que ha de venir á juzgar á los vivos y los muertos; á los buenos para darles gloria porque guardaron sus santos mandamientos, y á los malos pena eterna porque no los guardaron. Creo que en el Santísimo Sacramento del altar está el verdadero cuerpo y sangre de nuestro Señor Jesucristo, y creo todo aquello que cree y confiesa la santa Iglesia Católica Romana, porque Dios, que no puede en-

gañarse ni engañarnos, así lo ha revelado, y en esta fé quiero vivir y morir.

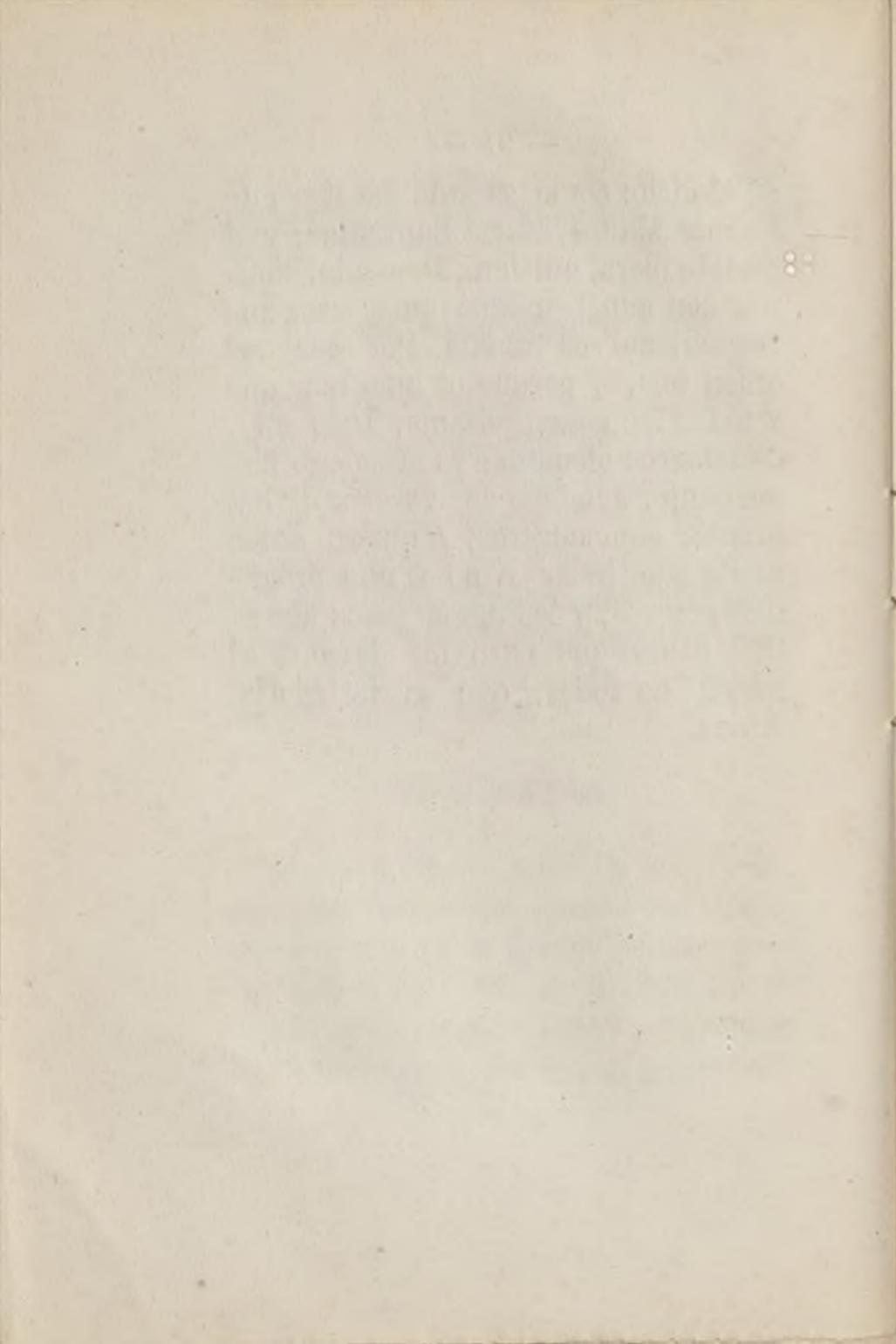
### DE ESPERANZA.

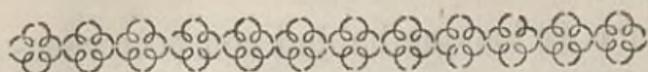
Dios mio, espero que por vuestra bondad y misericordia infinita, y por los méritos de mi Señor Jesucristo, y por la intercesion de María Santísima, cooperando yo á vuestros ausilios, me habeis de perdonar todos mis pecados, me habeis de dar vuestra divina gracia en esta vida, y en la otra la eterna gloria.

### DE CARIDAD.

Yo, Señor Dios mio, os amo mas que á mi vida, mas que á mi alma y mas que á mi salvacion: os amo sobre todas las cosas, y quisiera amaros con aquel amor con que os aman los justos en la tierra y los Santos

en el cielo: como os ama vuestra purísima Madre María Santísima; y si posible fuera, quisiera, Dios mio, amaros con aquel mismo amor con que vos mismo os amais. Por ser vos quien sois, y porque os amo mas que á todas las cosas, pésame, Dios mio, de haberos ofendido; yo propongo firmemente, ayudado de vuestra divina gracia, enmendarme, y quiero antes morir que pecar. Amo á mis prójimos por vos, y les deseo todos aquellos bienes que para mí deseo, y el mejor de todos, que es la gloria. Amen.





MÁXIMAS ESPIRITUALES

DE

**SAN FRANCISCO DE SALES,**

OBISPO Y PRINCIPE DE GENOVA,

*que enseñan á discernir las virtudes  
verdaderas de las aparentes y falsas,  
sacadas de su vida y obras.*

---

---

EN ORDEN A DIOS.

---

1.<sup>a</sup> El fundamento de todas las máximas espirituales es este: *Nada contra Dios, y todo para su mayor gloria.* Muchos hablan de la perfección, y pocos la practican: cada

uno de los que hablan con poco conocimiento, la pinta á su modo. Unos la ponen en la austeridad del vestido, otros en la austeridad de la comida; otros en la frecuencia de los santos Sacramentos; otros en la oracion ó contemplacion pasiva, y otros en algunas gracias gratis dadas; y todos se engañan, tomando los medios por el fin. *En cuanto á mí*, dice el Santo, *no conozco otra perfeccion que amar á Dios con todo el corazon, y al prógimo como á mí mismo*. Todos los otros ejercicios son medios para la perfeccion si se practican en caridad, y por motivo de la caridad y amor de Dios.

2.<sup>a</sup> Algunos buscan y piden medios secretos para llegar á la perfeccion, pero no hay otro secreto ni otro medio, que todo lo que sirve para *amar á Dios con todo el corazon y toda el alma, y al prógimo como á sí mismo*.

3.<sup>a</sup> Para hacer progresos en la perfeccion, no es tan necesario multiplicar ejercicios como aumentar el fervor, la intencion y la pureza del amor de Dios. Una accion pequeña ejercitada de esta suerte, vale incomparablemente mas para la gloria de Dios, que muchas ejercitadas con tibieza, frialdad y poca pureza de intencion: por aquí se verá el error de algunas personas que se afanan por hacer muchas obras piadosas, y todas mal. *Poco y bien*, era el comun proverbio del Santo.

4.<sup>a</sup> La medida ó límite en el amor de Dios, es no tenerle, porque su objeto es infinito. Y si el amor de Jesucristo para con los hombres fué sin límites, gran confusion seria del hombre contentarse con limitaciones en amar á Dios y á Jesus.

5.<sup>a</sup> Si amáramos de veras á Dios, procuraremos referir á su mayor gloria todas nuestras acciones, aun las

mas pequeñas é indiferentes; al mismo tiempo pondremos toda la diligencia posible para que se empleen de esta manera todos los hombres.

6.<sup>a</sup> Dilata Dios algunas veces los deseos que algunos tienen de llegar á la perfeccion, para cumplirlos con mas copiosas gracias, si perseveran constantes en desearlo.

7.<sup>a</sup> De Dios y de las cosas espirituales se ha de hablar con devocion, reverencia y amor, y con un espíritu dulce, caritativo y humilde, no haciendo jamás del predicador erudito ó maestro espiritual.

8.<sup>a</sup> Debemos vivir una vida muerta y una muerte viva. Vívese vida muerta, cuando no vivimos segun las inclinaciones naturales, sino conforme á las inspiraciones sobrenaturales. Muérese con una muerte viva cuando se mortifica y crucifica la carne con todos sus imperfectos deseos.

9.<sup>a</sup> La voluntad de Dios es el centro del corazón humano: fuera de ella, todo es turbación é inquietud: es el norte á que debemos mirar en todos los sucesos prósperos y adversos, para conseguir la igualdad de espíritu tan deseable.

10. Debemos caminar siempre entre el temor de los juicios de Dios. La presencia de Dios es un medio que el mismo Dios prescribió á Abraham para ser perfecto. La mayor parte de las faltas de las personas que aspiran á la perfección, proviene de no andar en presencia de Dios.

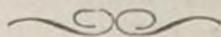
11. Es propio de un espíritu muy perfecto seguir siempre la voluntad de Dios, y nunca regirse por movimiento de las inclinaciones ó pasiones naturales.

12. No consiste el aprovechamiento del espíritu tanto en pensar mucho en Dios, como en amarle mucho.

13. El que se detiene en la desconfianza de sí mismo y en el temor de sus pecados, sin pasar á la esperanza y confianza en Dios, es como el que de un rosal cogiese solo las espinas y dejare las rosas.

14. Debemos sacrificar frecuentemente nuestro corazon al amor de Jesucristo sobre el altar de la cruz, en la cual ofreció el Señor el suyo por nuestro amor. La cruz es la puerta para entrar al templo de la santidad: quien buscare otra, no llegará á sus umbrales. El camino mas seguro y breve para la perfeccion, son las cruces y adversidades.

### EN ORDEN AL PRÓJIMO.



1.<sup>a</sup> Al prójimo le debemos amar en Dios y por Dios, no por nuestra utilidad, sino por la suya propia, re-

firiéndolo á Dios, que desea ser glorificado por este amor.

2.<sup>a</sup> Amar á los que nos favorecen, sirven y consuelan, es cosa fácil y que no requiere virtud; pero amar, servir y acariciar á los que nos ofenden y son molestos, sin otro motivo, sino por ser agradable á Dios, es amor verdaderamente sobrenatural, esto es, amarlos en Dios y solo por Dios.

3.<sup>a</sup> Las amistades naturales están espuestas á faltar, porque su fundamento es frágil. Cuando se ama por Dios, es constante y aun eterna la amistad.

4.<sup>a</sup> Los gentiles aman á sus parientes, amigos, etc. Los cristianos aman tambien á los que los aborrecen, persiguen é injurian.

5.<sup>a</sup> Las demostraciones de benevolencia y cariño que se hacen con las personas á quienes tenemos aversion, son muy agradables á su Magestad,

porque las ejercita el alma segun la parte superior contra la aversion que reside en la porcion inferior de la misma alma.

6.<sup>a</sup> Es una gran virtud sufrir con dulzura y modestia las importunidades del prógimo, sus humores, sus rusticidades, sus descortesías, y sobre todo, sus importunidades, cuando nos gasta el tiempo en cosas á nuestro parecer ligeras y ociosas, que no podemos atajar sin mucho desaire ó desconsuelo suyo. Pero nuestra impaciencia hace apologías á favor del tiempo que se pierde con la sentencia de aquel antiguo: *La avaricia del tiempo es loable*. ¡Cuánto gastamos en cosas mas vanas que sufrir á nuestros prógimos!

7.<sup>a</sup> Uno de los mayores actos de caridad para con el prógimo, es amar y soportar á los que son molestos, caprichosos, testarudos, ignorantes, vanos, orgullosos, y con semejantes de-

fectos. Esta es la piedra de toque de la verdadera caridad.

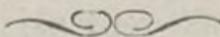
8.<sup>a</sup> Cuando algunos se aman en Dios, y se tratan familiarmente con amistad santa, uno de los efectos sólidos es avisarse y aun reprenderse de las menores faltas. Así lo practicaba San Francisco de Sales con el Ilustrísimo de Belley, y le decía: *El amor tiene la venda sobre los ojos*. Por esta causa, sin mirar en respetos humanos ni circunstancias, os aviso de vuestros defectos.

9.<sup>a</sup> En las reprensiones, alguna vez necesarias, la dulzura tiene toda la eficacia; es la gran servidora de la caridad y su compañera inseparable. La reprensión de su naturaleza es amarga, pero confitada con dulzura y cocida con el fuego de la caridad, es cordial, amable y deliciosa. Sabed, decía el Santo al mismo Ilustrísimo, que con una cucharada de miel, se atraen las moscas en mayor núme-

ro que con cien barriles de vinagre.

10. Los que quieren forzar las voluntades en el gobierno ó direccion espiritual, á que sigan un camino mas que otro entre varios que conducen á la perfeccion, ejercitan una especie de tiranía muy agena del gusto de Dios. En la galera real del amor divino, decia, no hay forzados, todos son voluntarios, y reman con una libertad suave y amorosa.

### EN ORDEN A SÍ MISMO.



1.<sup>a</sup> Una de las felicidades de esta vida, es vivir contentos en la vocacion en que nos halláremos, en el estado, en el oficio, etc. Quien desea mudanzas jamás vivirá en quietud. El gran secreto en órden á la misma vocacion, es permanecer en el bajel en que nos ha embarcado Dios para pasar del mar de este mundo al puerto

de la felicidad eterna. ¿De qué nos sirve levantar castillos en España, si nos es preciso vivir en Francia?

2.<sup>a</sup> Es necesario que quien aspira á la perfeccion, tenga siempre por modelo á Jesucristo nuestro Redentor, para todas sus acciones interiores ó exteriores en el pensar, amar, hablar, andar, estar sentado, y todas las otras acciones de la vida humana. Cuando se comete alguna falta, conviene levantarse con tranquilidad, paz y dulzura, y no añadir otra nueva de enfado, tristeza ó enojo.

3.<sup>a</sup> Los que caminan á la perfeccion y al puro amor de Dios, necesitan mas de paciencia para sufrirse á sí mismos que á los otros en las faltas que cometieren cada dia.

4.<sup>a</sup> En haciendo alguna falta, humillarse delante de Dios; levantarse luego sin hacer reflexiones inútiles que martirizan el corazon; confesarse

humildemente, y caminar con confianza.

5.<sup>a</sup> En este mundo habíamos de vivir como si tuviéramos el espíritu en el cielo. Los que tienen temor excesivo y desordenado de condenarse, muestran estar necesitados mas de humildad y sumision que de razones; toda humildad que perjudica á la caridad, es indubitablemente falsa.

6.<sup>a</sup> El silencio es virtud solo para las circunstancias del tiempo, moderacion y prudencia. Y se hallan personas que callan mucho por genio, por estupidez, ignorancia ó soberbia, las cuales en esto no deben pasar por virtuosas. *Nadie se parece tanto á un sabio, decia San Francisco de Sales, como un necio que calla.*

7.<sup>a</sup> No deben ser delicados los espíritus que caminan á la perfeccion, ni en lo que padecen en el cuerpo, ni en las sequedades ó aficciones del alma. Aunque San Pedro quisiese estar

en el Tabor, y huyese del Calvario, este santo monte no deja de ser mas provechoso. *Mejor es, decia, comer el pan sin azúcar, que el azúcar sin pan.*

8.<sup>a</sup> El verdadero siervo de Dios, rara vez se queja de lo que padece, y menos desea que otros se compadezcan y lastimen de sus trabajos. Todas nuestras penas, dice el Santo, desaparecen si las comparamos con las que Jesus padeció en la Cruz; así como las estrellas no tienen claridad alguna en presencia del sol.

9.<sup>n</sup> En el sufrimiento humilde de una injuria, se practican todas las virtudes; y si deseamos ardientemente nuestra perfeccion y salvacion, estimaríamos en mucho las afrentas é injurias que nos hiciesen. Hay almas que se congojan por la menor imperfeccion: esto proviene del amor propio, fino y secreto que las mueve á tener buen concepto de sí. Los que no

se espantan, antes se humillan en las caídas, ganan mucho mas que perdieron por la falta.

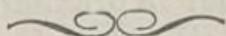
10. Los que padecen sequedades y desconsuelos en los ejercicios espirituales, no deben desalentarse: *porque un acto de virtud practicado con sequedad, dice el Santo, vale mas que muchos ejercitados con suavidad y dulzura.* Yo siempre he tenido por mejores los dulces secos que los líquidos. Bienaventurados son los que sufren con paciencia estas pruebas de Dios; ellos recibirán corona que su Magestad tiene prometida á los que ama y á los que le aman. Semejantes personas, en lugar de quejarse, deben dar muchas gracias al Señor.

11. Es error manifiesto pensar que las ocupaciones en que Dios nos pone, nos apartan del divino amor; antes por el contrario, no hay lazos que mas nos estrechen con su Mages-

tad, que hacerlas por su mayor gloria. Dejarlas para unirse con Dios, como dicen, por la oracion, la soledad, la leccion, el silencio, el recogimiento, el reposo y la contemplacion; esto en realidad, segun San Francisco de Sales, es dejar á Dios por unirse á sí mismos y á su amor propio; querer servir á su Magestad á su gusto, y no al de Dios.

12. Débense evitar los escrúpulos todo lo posible, porque comunmente tienen su origen de la soberbia mas fina. Llamaba el Santo fina á esta soberbia, por ser tan sutil y casi imperceptible, que se esconde á los escrupulosos, los cuales anteponen siempre su opinion á la de otros, aunque sean mas ilustrados en la vida espiritual.

## EN ORDEN A LAS VIRTUDES.



1.<sup>a</sup> Lo que realza cualquier acto de virtud, y hace subir su precio, es el amor de Dios. Y así sucede que una accion exterior pequeña, ejecutada con singular afecto de caridad, vale incomparablemente mas que una accion exterior ruidosa, si esta no tiene tanto amor de Dios.

2.<sup>a</sup> En la estimacion del Santo, siempre eran preferidas las virtudes mas universales y cuya práctica es mas frecuente. La oracion, la devocion, la humildad, la dulzura y la paciencia estimaba en mas que la magnificencia, magnanimidad y otras.

3.<sup>a</sup> En la eleccion y práctica de las virtudes, deseaba que cada uno practicase las mas propias á su estado, oficio, etc., y que nadie se dejase preocupar de vulgaridades para valuar

las virtudes. Pone el ejemplo de los que ensalzan las austeridades corporales sobre la mortificación interior de sus pasiones.

4.<sup>a</sup> La devoción, con la cual se perfeccionan las virtudes, consiste en cumplir las obligaciones de nuestro estado con fervor, actividad y alegría por el honor y amor de Dios y para su mayor gloria.

5.<sup>a</sup> Los religiosos hacen voto de pobreza y de obediencia, pero causa compasión ver algunos que continuamente piensan en no experimentar algún efecto de la santa pobreza, de que hacen profesión; y en buscar exenciones, privilegios, dispensaciones, y mil pretextos que les escusen de aquella misma obediencia á que se consagraron por voto.

6.<sup>a</sup> No se debe hablar mucho de la castidad, porque esta conversación deja una imaginación casi imperceptible del vicio contrario. Nadie puede

fiarse en la castidad pasada, sino tener siempre temor de Dios, pues este tesoro se trae en un vaso de barro y de vidrio.

7.<sup>a</sup> La humildad principalmente consiste en amar las humillaciones, desearlas y practicarlas, recibiendo con alegría las que nos vienen sin nuestra intencion, y estas recibidas así son mejores que buscándolas para ejercitarse en ellas.

8.<sup>a</sup> Estimaba mucho la humildad baja y sin ceremonias. Quería que no se hiciese cosa alguna por el motivo ridículo de la vanidad; pero que no se omitiesen las obras buenas por temor de las alabanzas. Vituperarse y alabarse á sí mismo, decia, puede nacer de una misma raiz de vanidad. Y las palabras humildes, cuando no tienen su origen de un interior desprecio de sí mismo, son la flor mas fina del orgullo.

9.<sup>a</sup> La mortificacion sin oracion,

es cuerpo sin alma. La oracion sin la mortificacion, es alma sin cuerpo. Deben estar estas dos virtudes juntas siempre en el alma. Las rosas de la oracion no se hallan sino entre las espinas de la mortificacion.

10. La mortificacion exterior animada con la mortificacion interior es medio muy eficaz para conseguir los favores del cielo; pero ha de ser con discrecion, porque las austeridades indiscretas suelen ser el escollo en que dan y arruinan su salud y fuerzas los que empiezan la perfeccion, y despues se hallan inútiles para servir á Dios y á su gloria.

11. Las mortificaciones interiores son incomparablemente mas preciosas que las exteriores; y las que suceden por disposicion ó permission de Dios, abrazadas con gusto, son mucho mas útiles. Esta verdad no entienden los que por su capricho se entregan indiscretamente á los ayu-

nos, disciplinas, cilicios y otras austeridades, y á la menor palabra que hiere su reputacion, aun en aprehension sola, se inquietan, se turban y se dejan llevar á escesos escandalosos.

12. La paciencia en los dolores y enfermedades, debe ser, no solo animosa, sino tambien amorosa, humilde y semejante al bálsamo mas fino, que con su peso baja á lo profundo del agua.

13. La verdadera paz del corazon no se halla en el retiro y abstraccion de las ocupaciones en que Dios quiere emplear á sus siervos, y son dignos de compasion los que se quejan quando los ocupan en oficios que á su parecer los distraen.

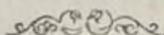
«Sabed, Monseñor, dijo á un prelado su amigo, que Dios aborrece la paz de aquellos que destina á la guerra. Es Dios de las batallas tanto como Rey de la paz.»

14. Alaba el Santo dignamente

la soledad á que Dios llama por Oseas; pero la soledad material que algunos buscan, segun su genio, tiene tambien sus peligros. *Hay tambien demonios*, dice el Santo, *que andan en los desiertos como en las ciudades*; y cualquiera se lleva á sí mismo, etc., sus pasiones y miserias. Si para ser uno santo fuera suficiente retirarse á una soledad, á buen precio se compraria la virtud y perfeccion.

15. La divisa del amante serafin San Francisco de Sales, era esta: *O morir ó amar, ó mar ó morir, morir y amar*. Yo deseo morir, decia, ó amar á Dios: ó la muerte, ó el amor; porque la vida que está sin este amor es mas infeliz que la misma muerte. ¡Oh Salvador de nuestras almas! vivamos en vuestro amor eterno, para cantar eternamente: VIVA JESUS. Yo amo á Jesus, que vive y reina en los siglos de los siglos. Amen.

ORACIONES  
MUY DEVOTAS  
A LAS QUE ESTAN CONCEDIDAS  
MUCHAS INDULGENCIAS.



**Ofrecimiento al Santísimo Corazon  
de Jesus.**

Corazon de mi amable Salvador,  
Haz que arda y siempre crezca en mí  
tu amor.

Amable Jesus mio: yo N. N., á fin  
de seros agradecido y reparar mis in-  
fidelidades, os doy mi corazon, y con-  
sagrándome todo á vos, propongo con  
vuestra gracia de no volver mas á  
pecar. Amen.

**Tres saluciones al purísimo Corazon  
de María Santísima.**

1.<sup>a</sup> Yo os adoro, oh purísimo Corazon de María Santísima, sagrado depósito de mi amorosísimo Jesus sacramentado, y me alegro de verle enriquecido con todas las gracias que os comunicó la persona del Padre para haceros Hija suya, toda hermosa en el misterio de vuestra purísima Concepcion.

*Una Ave Maria y gloria Patri.*

2.<sup>a</sup> Yo os adoro, oh purísimo Corazon de María Santísima, sagrado depósito de mi amorosísimo Jesus sacramentado, y me alegro de verle enriquecido con todas las gracias que os comunicó la persona del Hijo para haceros Madre suya, toda hermosa en el misterio de vuestra purísima Concepcion.

*Ave Maria y Gloria Patri.*

3.<sup>a</sup> Yo os adoro, oh purísimo Corazón de María Santísima, sagrado depósito de mi amorosísimo Jesús sacramentado, y me alegro de verle enriquecido con todas las gracias que os comunicó la persona del Espíritu Santo, recibiendoos por Esposa suya, toda hermosa en el misterio de vuestra purísima Concepción.

*Ave María y Gloria Patri.*

**Oración ante la Imagen de Jesucristo crucificado.**

Dulcísimo Jesús mio: postrado en vuestra presencia, os ruego y suplico humilde y devotamente, que os dignéis imprimir en mi alma y en mi corazón los mas vivos sentimientos de fé, esperanza y caridad, y un pesar grande y verdadero de todos mis pasados desórdenes, con un propósito firme de nunca mas cometerlos; mientras contemplo con el pensamiento

y miro con mis propios ojos lo que ya decia de vos el real Profeta David:  
*traspasaron mis manos y mis pies:  
contaron todos mis huesos.*

**Otra oracion á Jesucristo.**

Señor mio Jesucristo, Padre dulcísimo, por el gozo que tuvo tu querida Madre cuando te le apareciste la sagrada noche de la Resurreccion, y por el gozo que tuvo cuando te vió lleno de gloria con la luz de la Divinidad, te pido me alumbres con los dones del Espíritu Santo, para que pueda cumplir tu voluntad todos los dias de mi vida, pues vives y reinas por los siglos de los siglos. Amen.

Coronita de las doce estrellas.  
de María Santísima.

En el nombre del Padre, etc.

℣. Bendigamos al Padre, al Hijo  
y al Espíritu Santo:

℞. Alabémosle y ensalcémosle por  
todos los siglos.

℣. Porque puso los ojos en la hu-  
mildad de la Virgen María:

℞. Y cual Omnipotente obró en  
ella grandes maravillas.

℣. Bendíganla por esto todas las  
naciones:

℞. Y á Dios su salvador entone-  
mos canciones.

1.<sup>a</sup> Os bendecimos, alabamos y  
damos gracias ¡oh Señor Dios Padre!  
porque haciendo uso de vuestro infi-  
nito poder, tanto ensalzásteis á vuestra  
amable hija la humildísima Virgen  
María.

*Padre nuestro.*

Dios te salve, María, *Primogénita de Dios*, llena eres de gracia, el Señor es contigo, etc.

Dios te salve María, *Gloria de la tierra*, llena eres.....

Dios te salve, María, *Señora del mundo*, llena eres.....

Dios te salve, María, *Reina de los cielos*, llena eres.....

*Gloria Patri, et Filio, etc.*

2.<sup>a</sup> Os bendecimos, alabamos y damos gracias, ¡oh Señor Dios Hijo! porque haciendo uso de vuestro infinito saber, tanto adornásteis á vuestra amada Madre la purísima Virgen María.

*Padre nuestro.*

Dios te salve, María, *Bella como la aurora*, llena eres de gracia, etcétera.

Dios te salve, María, *Clara como el lucero*, llena eres.....

Dios te salve, María, *Hermosa como la luna*, llena eres.....

Dios te salve, María, *Escogida como el sol*, llena eres.....

*Gloria Patri, et Filio, etc.*

3.<sup>a</sup> Os bendecimos, alabamos y damos gracias, ¡oh Señor Dios Espíritu Santo! porque haciendo uso de vuestro infinito amor, tanto agraciásteis á vuestra amante Esposa la Santísima Virgen María. *Padre nuestro.*

Dios te salve, María, *sola Inmaculada*, llena eres de gracia, etc.

Dios te salve, María, *sola Predilecta*, llena eres.....

Dios te salve, María, *sola Perfecta*, llena eres.....

Dios te salve, María, *sola Virgen Madre*, llena eres.....

*Gloria Patri, et Filio, etc.*

✠. Rueda por nosotros Santa Madre de Dios.

✠. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

## ORACION.

Omnipotente y sempiterno Dios, que por obra del Espíritu Santo preparásteis el cuerpo y el alma de la gloriosa siempre Vírgen María, para que llegase á ser Madre y digna habitacion de vuestro Hijo: concedednos que por intercesion de la misma, con cuya memoria nos gozamos, seamos libres de los inminentes males, y no caigamos en la muerte eterna. Por el mismo Jesucristo Señor nuestro. Amen.

### **Jaculatoria á María Santísima.**

Bendita fué tu pureza,  
Y eternamente lo sea,  
Pues todo un Dios se recrea  
En tan preciosa belleza:  
A tí, celestial Princesa,  
Vírgen sagrada María,

Te ofrezco desde este dia  
Alma, vida y corazon:  
Mírame con compasion,  
No me dejes, Madre mia.

**Otra jaculatoria.**

Bendita sea la Santa é Inmaculada Concepcion de la bienaventurada Virgen María.

**ORACION**

**A MARIA SANTISIMA**

*para alcanzar la castidad, y se dice comunmente al acostarse, haciéndose tres cruces en el pecho cuando se pronuncien las últimas palabras.*

Por tu santa virginidad é Inmaculada Concepcion, oh Madre castísima, purifica mi corazon y mi cuerpo. En el nombre del Padre ✠ y del Hijo ✠ y del Espíritu Santo ✠ Amen.

**Salve al Patriarca Señor San José.**

Dios te salve José, lleno eres de gracia, el Señor es contigo, bendito eres entre todos los hombres, bendita tu Esposa entre todas las mujeres, y bendito Jesús. Ruega por nosotros, Padre adoptivo suyo, para que por tu intercesion seamos dignos de sus promesas, y las alcancemos ahora y en la hora de nuestra muerte. Amen Jesús.

**Jaculatoria.**

Sea alabado y ensalzado en todo momento el Santísimo y divinísimo Sacramento.

**Jaculatorias.**

Jesus, José y María, os doy el corazón y el alma mía,

Jesus, José y María, asistidme en la última agonía.

Jesus, José y María, espíre con vos en paz el alma mía.

**Jaculatoria.**

Eterno Padre, en nombre de Jesus, misericordia.

**Visita de las Cuarenta Horas, ó donde estuviere espuesto el Santísimo Sacramento.**

*Hecha la señal de la cruz, y formada intencion de ganar las indulgencias, se dice:*

Señor mio Jesucristo, que por el amor que teneis á los hombres, estais de noche y de dia en ese Sacramento, todo lleno de piedad y de amor, esperando, llamando y recibiendo á todos los que vienen á visitaros: yo creo que estais presente en el Sacramento

del altar: os adoro desde el abismo de mi nada, y os doy gracias por todas las mercedes que me habeis hecho, y especialmente por haberme dado en este Sacramento vuestro Cuerpo, vuestra Sangre, vuestra Alma y vuestra Divinidad, por haberme concedido por mi abogada á vuestra Santísima Madre la Virgen María y por haberme ahora llamado á visitaros en este lugar santo: yo adoro á vuestro amantísimo Corazon, y deseo ahora adorarlo por tres fines: el primero en agradecimiento de esta tan grande dádiva; el segundo para desagraviaros de todas las injurias que habeis recibido de vuestros enemigos en ese Sacramento, y el tercero porque deseo en esta visita adoraros en todos los lugares de la tierra donde estais sacramentado con menos culto y mas desprecio. ¡Jesus mio! os amo con todo mi corazon: pésame de haber tantas veces ofendido en lo pasado á

vuestra infinita bondad: propongo, ayudado de vuestra gracia, enmendarme en lo venidero, y ahora, así miserable como soy, me consagro todo á vos, y os entrego y resigno en vuestras manos, mi voluntad, mis afectos, mis deseos y todo cuanto soy y puedo.

De hoy en adelante haced, Señor, de mí todo lo que os agrade; lo que yo quiero, y lo que os pido es vuestro santo amor, la perfecta obediencia á vuestra santísima voluntad, y la perseverancia final: os recomiendo las almas del purgatorio, especialmente las mas devotas del Santísimo Sacramento y de María Santísima, y os ruego tambien por todos los pecadores. En fin, mi amado Salvador, deseo unir todos mis afectos y deseos con los de vuestro amorosísimo Corazon; y así unidos los ofrezco á vuestro Eterno Padre, y le pido por vuestro nombre, que por vuestro amor los acepte y despache. Amen.

*Despues se rezan cinco Padre nuestros y cinco Ave Marias á las cinco llagas de Jesucristo, con las siguientes invocaciones.*

1.<sup>a</sup> Yo os adoro en el Santísimo Sacramento, oh mi amabilísimo Señor Jesucristo, y os ruego por la santísima llaga de vuestra *Mano derecha* tengais misericordia de mí, me deis gracia de no ofenderos mas, y que todos los pecadores se conviertan y os reconozcan.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria Patri.*

2.<sup>a</sup> Yo os adoro en el Santísimo Sacramento, oh mi amabilísimo Señor Jesucristo; y os ruego por la santísima llaga de vuestra *Mano izquierda* tengais misericordia de mí, me deis gracia de no ofenderos mas, y que todos los pecadores se conviertan y os reconozcan.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria Patri.*

3.<sup>a</sup> Yo os adoro en el Santísimo Sacramento, oh mi amabilísimo Señor Jesucristo; y os ruego por la santísima llaga de vuestro *Pie derecho* tengais misericordia de mí, me deis gracia de no ofenderos mas, y que todos los pecadores se conviertan y os reconozcan.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria Patri.*

4.<sup>a</sup> Yo os adoro en el Santísimo Sacramento, óh mi amabilísimo Señor Jesucristo; y os ruego por la santísima llaga de vuestro *Pie izquierdo* tengais misericordia de mí, me deis gracia de no ofenderos mas, y que todos los pecadores se conviertan y os reconozcan.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria Patri.*

5.<sup>a</sup> Yo os adoro en el Santísimo Sacramento, oh mi amabilísimo Señor Jesucristo; y os ruego por la santísima llaga de vuestro *Costado abierto*

tengais misericordia de mí, me deis gracia de no ofenderos mas, y que todos los pecadores se conviertan y os reconozcan.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria Patri.*

*Se reza un Padre nuestro, Ave María y Gloria Patri por la intencion del Papa, y en seguida se hace la comunión espiritual, que consiste en un deseo ardiente de recibir á Jesus sacramentado, y en un abrazo amoroso, como si ya lo hubiésemos recibido, diciendo:*

Creo, mi Jesus, que estais en el Santísimo Sacramento: os amo y deseo mucho recibiros: venid á mi corazón: yo os abrazo: no os ausenteis de mí.

*Despues se hace el ofrecimiento al Santísimo corazón de Jesus, puesto á la página 44, y las tres saluciones al purísimo Corazón de María Santísima, puestas á la página 45, concluyendo con la jaculatoria: Sea alabado y ensalzado, etc., que se halla en la pág. 53.*

## PARA LA SANTA MISA.

### Ofrecimiento.

Dios mio, os ofrezco este sacrificio del Cuerpo y Sangre de nuestro Señor Jesucristo, en señal de que os reconozco por mi supremo Señor y Criador; en accion de gracias por todos los beneficios que os habeis dignado hacer á mí y á todas las criaturas; en satisfaccion de mis culpas y de las de todo el mundo; en sufragio de las benditas almas del purgatorio, en especial de las mas necesitadas, y de las que tengo mayor obligacion; y finalmente, para alcanzar de vuestra divina misericordia la conversion á los pecadores, y la perseverancia á los justos, y las gracias que yo necesito para vivir y morir en vuestro amor. Amen.

*Mientras se celebra el santo sacrificio de la misa, se podrá leer con alguna pausa las meditaciones compendiosas de la Pasión, puestas á la pág. 71. Será también muy buena devoción hacer el ejercicio de la aceptación de la muerte que va puesto desde la página 7 hasta la 14, como igualmente rezar la estación del Santísimo Sacramento, como se pone á la página 54, procurando que la comunión espiritual que allí se indica se haga al tiempo de la comunión del sacerdote. Desde que este sume hasta acabar la misa, se podrá rezar la coronita de las doce estrellas de María Santísima, como se pone á la página 48, concluyendo por último con la visita de los cinco altares, ó sea la estación de la bula de la Sta. Cruzada.*

**Visita de los cinco altares, ó sea estación de la bula.**

Para ganar las indulgencias de la bula de la Cruzada, se visitan cinco altares, ó en defecto de ellos uno cinco veces, rezando en cada uno, por lo

menos, un Padre nuestro, Ave María, y Gloria Patri. Basta rezarlos desde un mismo lugar, haciendo una inclinacion de cabeza á cada altar.

*Devotas oraciones que rezaba el Sumo Pontífice Benedicto XIII, del sagrado Orden de Predicadores, de feliz memoria, para alcanzar de Dios la gracia de no morir de muerte repentina, propuesta á los fieles por la Santidad de nuestro Smo. Padre Clemente XII, en ocasion de las muchas muertes repentinias acontecidas en la ciudad de Roma, y cesaron con el uso de estas oraciones.*

¶ *Los que no saben leer procurarán oirlas, y rezarán todos los dias una Ave María.*

¡Oh misericordiosísimo Señor Jesus! por vuestra agonía y sudor de sangre, por vuestra muerte, libradme, os suplico, de la muerte subitánea y repentina.

¡Oh benignísimo Señor Jesus! por

el acerbísimo é ignominiosísimo tormento de los azotes y corona de espinas, y por vuestra Cruz y Pasión amarguísima y por vuestra bondad humildemente os ruego que no permitais que yo muera repentinamente, ni pase de esta á la otra vida sin recibir primero los santos Sacramentos.

¡Oh amantísimo Jesus, Señor y Dios mio! por todos vuestros trabajos y dolores, por vuestras sagradas llagas, por aquellas vuestras últimas palabras, ¡oh mi dulcísimo Jesus! que dijísteis en la Cruz: *Deus meus, Deus meus, ¿ut quid dereliquisti me?* Y por aquel fuerte clamor: *Padre, en vuestras manos encomiendo mi espíritu*, ardentísimamente os ruego no me saqueis repentinamente de este mundo. Hechura soy, ¡oh Redentor mio! de vuestras manos, y formado me habeis enteramente. Oh! por vida vuestra, Señor, no me precipiteis de improviso; dadme, os suplico, espacio

para hacer penitencia; concededme un tránsito feliz, y en gracia vuestra, para que os ame de todo corazón, os alabe y os bendiga por toda la eternidad. Amen.

Señor mio Jesucristo, por aquellas cinco llagas que por nuestro amor recibísteis en la Cruz, socorred á vuestros siervos redimidos con vuestra preciosísima sangre.

### TRISAGIO SERÁFICO.

Modo de loar á Dios trino y uno.

V. Señor, tu abrirás mis labios,

R. Y mi boca anunciará tus alabanzas.

V. Dios mio, atiende á mi socorro.

R. Señor, ayudadme prontamente.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Por los siglos de los siglos.  
Amen.

Santo, Santo, Santo, Señor Dios de los ejércitos, llenos están los cielos y la tierra de vuestra gloria.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria Patri; y se dirá por tres veces.*

CANTICO.

En vos, Trinidad inmensa,  
Con el corazón y labio,  
Una esencia y tres personas  
Creemos y veneramos.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,  
gloria al Espíritu Santo.

Padre de inmenso poder,  
Hijo, sin término, sabio;  
Espíritu, todo amor,  
Rendidos os confesamos,  
Santo el Padre, Santo el Hijo,  
con el Espíritu Santo.

Vuestro poder nos dió el sér,  
El saber le ha rescatado,  
El amor le santifica,  
Por lo que gracias os damos.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,  
gloria al Espíritu Santo.

Vos, Padre Eterno, asistidnos:  
Hijo Divino, ilustradnos;  
Santo Espíritu, movednos  
Para serviros y amaros.  
Santo el Padre, Santo el Hijo,  
con el Espíritu Santo.

ANTIFONA.

A vos, Padre de un Hijo Dios, os  
alabamos:

A vos, Hijo de un Dios Padre, os  
aplaudimos:

A vos, Espíritu Dios, sean nuestros  
loores,

Por todos los siglos de los siglos.  
Amen.

℣. Bendigamos al Padre, y al  
Hijo, con el Espíritu Santo.

℟. Alabémosle y ensalcémosle por  
todos los siglos.

ŷ. Bendíganos Dios, Dios nuestro, bendíganos Dios.

Ŕ. Y témanle todos los fines de la tierra.

ŷ. Señor, oid mi oracion.

Ŕ. Y llegue á tí el clamor de mi voz.

### ORACION.

Omnipotente Eterno Dios, que diste á tus siervos el reconocer en la confession de la fé verdadera, la gloria de la eterna Trinidad beatísima, y adorar juntamente la unidad individua, con el poder de la Magestad inmensa: suplicámoste, que con la firmeza de la misma fé santa, seamos siempre fortalecidos contra todas las adversidades. Por los méritos de nuestro Señor Jesucristo. Amen.

ŷ. El divino auxilio sea siempre con nosotros. Ŕ. Amen.

ŷ. Oigamos al Señor omnipotente y misericordioso. Ŕ. Amen.

ŷ. Y las almas de los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz. R. Amen.

**Modo de ofrecer á Dios las obras  
por la mañana.**

¡Oh Trinidad beatísima! Yo os adoro, confieso y reconozco por una en el sér y naturaleza, y trina en la distincion de personas. Firmísimamente creo cuanto habeis revelado á vuestra Iglesia; espero en vuestra misericordia, luz y gracia para serviros con todo mi corazon, sentidos y facultades de mi alma. Quisiera amaros con todo el amor de los justos y bienaventurados, y como vos mismo os amais, doliéndome infinitamente de haber pecado contra vuestra bondad perfectísima y digna de todo amor. Gracias infinitas os doy, oh Criador y Redentor mio, porque me habeis dado el sér, y me le conser-

vais, porque me hicísteis cristiano, llamándome al conocimiento y guarda de vuestra fé, y por cuantos beneficios naturales y sobrenaturales me habeis hecho hasta hoy.

Y á vos, oh Vírgen purísima, os agradezco con toda mi alma cuanto bien me ha venido por vuestras manos, y os suplico pongais delante de la Santísima Trinidad todos mis pensamientos, palabras y obras de este dia, ora sean honestas y virtuosas, como son orar, oír misa, mortificarme, obedecer, compadecerme del pobre, humillarme y otras; ora indiferentes como son trabajar, comer, velar, padecer, hablar, unidas con los merecimientos y trabajos de vuestro preciosísimo Hijo y los vuestros; es mi voluntad hacerlas todas puramente por servir y agradar á Dios con todo aquel amor, perfeccion y pureza con que vos las hacíais y ofrecíais al Eterno Padre. Es mi ánimo ganar cuantas

indulgencias estuvieren concedidas á las obras de este dia, dejando en vuestras manos la satisfaccion que con ellas puedo merecer: yo os ruego humildemente que concedais todo el bien y alivio que fuere posible á las almas del purgatorio, y en especial á las de N. y N., á todos mis parientes, conocidos y estraños, amigos ó enemigos que me hicieren bien ó mal alguno; que lleveis al conocimiento y amor de vuestro Hijo á los que viven fuera de la santa Iglesia ó en pecado, y que me concedais la gracia para enmendarme de mis culpas, y en especial del vicio de N. en que tantas veces he caido.

*Padre nuestro y tres Ave Marias á la pureza de María Santísima.*

*Por la noche antes de acostarse, ó á la hora que sea mas desembarazada, se hace el ejercicio de aceptacion de la muerte.*

**Meditaciones compendiosas de la Pasión  
de nuestro Señor Jesucristo.**

*¿Quién es quien padece?*

El Unigénito Hijo de Dios, el creador y Señor de todo, el adorado de los ángeles, deseado y esperado de los profetas y patriarcas, el Verbo de Dios encarnado, el Hijo de María Virgen, concebido por obra del Espíritu Santo.

*¿Qué es lo que padece?*

Injurias, afrentas, blasfemias, ignominias, ingraticudes, dolores acerbísimos en el alma y en el cuerpo, salvajas, bofetadas, tormentos de azotes, de espinas, y muerte de cruz.

*¿Por quién padece?*

Por el hombre, criatura vilísima, por quien merece mil infiernos por quien le entregó, por quien le ofendió.

*¿Por qué padece?*

No por su culpa, mas por su inmensa caridad, por librarnos del infierno y abrirnos el paraíso.

*¿De quién padece?*

Del pueblo hebreo, á quien habia hecho tantos beneficios: de sus mismos discípulos, por uno de los cuales fué vendido, por otro negado, y por todos los demás desamparado.

*¿Con qué modo padece?*

Con suma paciencia, con obediencia

cia, con mansedumbre, con sufrimiento.

*¿A dónde padece?*

En la ciudad de Jerusalem, ciudad santa y de Dios: ciudad que recibió de él muchos beneficios: ciudad que lo habia aclamado por santo y Mesías.

*¿Cuándo padece?*

En el tiempo de su florida mocedad, en el tiempo de la Pascua: cuando se podia librar un reo, hicieron morir al Inocente.

**Breves consideraciones para cada dia  
de la semana.**

**PARA EL DOMINGO.**

*Consideracion.* ¡Oh descanso!  
¡Oh gloria! ¡Oh felicidad eterna! Qué

dicha es poseeros, y qué desgracia perderos.

*Aspiracion.* ¡Oh Dios mio! pues me habeis formado para gozar esta dicha, dadme gracia para merecerla, y haced que vuestros ángeles me lleven á la gloria.

PARA EL LUNES,

*Consideracion.* Llegará la hora de mi muerte; todo se habrá pasado: ¡qué quisiera yo haber hecho entonces! Alma mia, hagámoslo ahora sin pecar mas. Es cosa vergonzosa vivir en un estado en que no quisiéramos morir.

*Aspiracion.* ¡Oh Dios mio! Dadme esta constante voluntad hasta el fin. Os lo pido por la intercesion de vuestros patriarcas y profetas.

PARA EL MARTES.

*Consideracion.* Alma mia, acuérdate que comparecerás el último día del juicio, y que allí tus obras, palabras y pensamientos, se espondrán á vista de los ángeles, de los demonios y de todos los hombres que ha habido en el mundo. Guárdate, pues, de pecar para no quedar entonces llena de una eterna confusion.

*Aspiracion.* ¡Oh Dios mio! Preservadme de esta terrible desgracia que no puedo evitar sin vuestro socorro. Os lo ruego por vuestros bienaventurados apóstoles.

PARA EL MIERCOLES.

*Consideracion.* Abrasarse para siempre en los fuegos eternos, de los cuales el nuestro no es mas que sombra; acordarse sin intermision de ha-

ber podido evitar fácilmente tan espantosos tormentos, es una desesperacion que causa horror. Todo esto se lo merece justísimamente el menor pecado mortal.

*Aspiracion.* ¡Oh Dios mio! Traspasad mi alma con el dardo de vuestro santo temor, para que la consideracion de los castigos eternos la haga conocer la enormidad del pecado. Os pido esta gracia por los méritos de vuestros invencibles mártires.

PARA EL JUEVES.

*Consideracion.* Quien pierde su alma lo pierde todo; quien ofende á Dios pierde su alma. ¡Oh pecado, cuántas pérdidas nos causas! ¡Que no pueda yo aborrecerte cuanto mereces ser aborrecido!

*Aspiracion.* ¡Dios mio! aumentad en mí este ódio, y hacedle eficaz

por intercesion de vuestros santos confesores.

PARA EL VIERNES.

*Consideracion.* Considera ¡oh alma mia! cuán detestable es el pecado, pues costó derramarse la sangre de un Dios para que se perdonase.

*Aspiracion.* ¡Oh Dios mio! No permitais que mi poca correspondencia á vuestras gracias haga inútiles para mí vuestros trabajos y vuestra muerte. Imploro á este fin la mediacion de vuestras purísimas vírgenes.

PARA EL SABADO.

*Consideracion.* Mi designio es llegar al cielo: conviene, pues, seguir el camino que conduce á él. Un caminante pasa sin detenerse porque es caminante, yo debo mirarme del mis-

mo modo en la tierra: este mundo no es para mí mas que un lugar de paso.

*Aspiracion.* ¡Oh Dios mio! Haced que yo suspire sin cesar por mi verdadera patria, que es el cielo. Yo os pido esta gracia por aquella Señora que es la puerta y la Reina del mismo cielo.

**Acuérdate siempre de estas tres palabras:**

Un *Dios*, un *momento*, una *eternidad*.

Un *Dios* que siempre y por doquier te  
mira,

Por si tus obras premia ó las castiga.

Un *momento*, que huyendo muy ligero,

De tu vida tal vez será el postrero.

Una *eternidad* que de gozo ó pena,

Te aguarda inevitable toda llena.

Un *Dios* que por sacarte del pecado,  
Hasta su preciosa sangre ha derramado.

Un *momento* á tí dado en que ayudases

A labrarte tu suerte y te salvases.

Una *eternidad* solo de tormento,

Si á la patria no subes del contento.

Un *Dios*, un justo juez que inexorable,

Te dará una sentencia irrevocable.

Un *momento* que en la hora de tu muerte

Decidirá por siempre de tu suerte.

Una *eternidad* finalmente sea,

Si te quieres salvar, tu consejera.

Quien teme, como es razon,

De morir el trance fuerte,

En la hora de la muerte

Tome á José por Patron.

A. M. G. D. D.

PIISIMA DEVOCION  
**A MARIA SANTISIMA**

PARA CONSEGUIR LA GRACIA

DE UNA BUENA MUERTE.

Sacada de las obras del seráfico Doctor San Buenaventura, traducida del latin al castellano por Guardiola.

---

**Modo de practicarla.**

El seráfico Doctor San Buenaventura hizo un nuevo salterio, dice Croiset (\*), aplicando á la Vírgen algunas sentencias y palabras de David, con tanta devocion, con tanta ter-

---

(\*) *De este salterio se han tomado los salmos que se citan para cada dia de la semana en esta piísima devocion, los cuales se pueden rezar á coros, y el asterisco \* indica una breve pausa.*

nura y con tanta oportunidad, que parece haber sido inspirado de nuevo salmista por el mismo Espíritu que inspiró inflamados afectos al antiguo.

Antes de empezar se hace la señal de la cruz, un breve acto de contrición, se reza un Ave María, y en seguida lo que corresponde á cada día.

### DOMINGO.

Tu luz, ¡oh María! sea siempre conmigo: \* para que contra mí no prevalezca mi enemigo.

Dios mio, á mi favor benigno atiende: \* Vírgen pura, en mi amparo siempre atiende.

### HIMNO.

Dulcísimo Jesus,  
Consuelo y alegría,  
Divino ya hecho humano

En la Virgen María.

¡Oh graciosa Señora!  
¡Madre piadosa y fuerte!  
Líbrame del demonio  
En mi vida y mi muerte.

Jesus, á tí la gloria,  
Y á la Virgen tu Madre  
Por siempre, y al Paráclito,  
Con tu divino Padre. Amen.

*Antifona.* Conforta, Virgen María.

Salmo 1.º

Dichoso el que te ama, ¡oh Virgen María! \* tu gracia lo confortará de noche y de día.

Como el árbol regado con frecuencia, \* dignos frutos dará de penitencia.

Bendita tú entre las mujeres, \* por tu humildad y fé en que las escedes.

A todas vence tu hermosura noto-

ria; \* á los ángeles y arcángeles tu  
santidad y gloria.

Tu misericordia y gracia todos en-  
grandecen; \* tus obras bendice Dios  
omnipotente.

Jesus, á tí la gloria,  
Y á la Virgen tu Madre  
Por siempre, y al Paráclito,  
Con tu divino Padre. Amen.

*Antifona.* Conforta, Virgen Ma-  
ría,

A las almas que á tí claman:  
Pues tu gran Misericordia  
Todas las gentes proclaman.

*Antifona.* Tu diestra nos favo-  
rezca.

Salmo 2.º

Por qué bramaron nuestros enemi-  
gos fieramente? \* y maquinaron con-  
tra nosotros vanamente?

Válganos tu diestra, oh Madre del

Señor, \* confundiendo y destruyendo su furor.

Venid todos á ella sin tardanza, \* y os dará refrigerio y confianza.

Acudid á ella todos los tentados, \* y sereis de su gracia confortados.

Benedicidla con afecto el mas profundo, \* pues su misericordia llena todo el mundo.

Jesus, á tí la gloria,  
Y á la Vírgen tu madre  
Por siempre, y al Paráclito,  
Con tu divino Padre. Amen.

*Antífona.* Tu diestra nos favorezca,

Oh Santa Madre de Dios!  
Y conceda á nuestras almas  
Alivio y consolacion.

*Antífona.* Llévame, Señora mia.

Salmo 3.º

Muchos, Señora, persiguen á mí

alma; \* contra todos confio de tí la palma.

Nuestra impiedad disipa con tus penas; \* rompe de nuestros pecados las cadenas.

Sáname, Señora, de mis males, \* pues tus misericordias publican los anales.

Librame del dragon y sus furores, \* y en mi muerte destierra mis temores.

Llévame, Señora, á puerto de salud; \* á Dios vuelva mi alma por tu virtud.

Jesus, á tí la gloria,  
Y á la Virgen tu Madre  
Por siempre, y al Paráclito,  
Con tu divino Padre. Amen.

*Antífona.* Llévame, Señora mia,  
Al puerto de la salud;  
Y en el dia de mi muerte  
Confórteme tu virtud.

*Antífona.* En el tiempo de la  
muerte.

Salmo 19.

Oyeme, Señora, el dia temeroso; \*  
convierte á mis ruegos tu rostro her-  
moso.

No me desampares en la muerte; \*  
socórranos allí tu brazo fuerte.

Envíame un ángel en defensa; \*  
contra el dragon y su malicia in-  
mensa.

Muéstrame tambien tu Hijo her-  
moso, \* para que me perdone por tí  
piadoso.

En el purgatorio dame refrige-  
rio; \* líbrame luego de aquel cauti-  
verio.

Jesus, á tí la gloria,  
Y á la Vírgen tu Madre  
Por siempre, y al Paráclito,  
Con tu divino Padre. Amen.

*Antífona.* En el tiempo de la  
muerte  
No nos dejes, gran Señora,

Socorred á nuestras almas  
En tan peligrosa hora.

*Antífona:* En el dia de mi  
muerte.

Salmo 24.

A tí mira, Señora, mi espíritu afli-  
gido; \* haced que en el juicio no sea  
confundido.

Mis enemigos astutos y furiosos, \*  
procuran contra mí ser victoriosos.

No prevalezcan sus mortales la-  
zos, \* para impedirme á tí mis pasos.

A todos hiere tu virtud soberana, \*  
y ocurre benigna á mi pobre alma.

Dignaos á la gloria encaminarme, \*  
y al coro de los ángeles agregarme.

Jesus, á tí la gloria,

Y á la Vírgen tu Madre

Por siempre, y al Paráclito,

Con tu divino Padre. Amen.

*Antífona.* En el dia de mi  
muerte.

Asistidme, Madre mia:  
Lleva mi alma á la gloria  
En tu amable compañía.

PRECES.

Oh graciosa María, Madre fuerte! \*  
líbrame del demonio en vida y en  
muerte.

Sea tu clara luz siempre conmigo, \*  
para que nunca me engañe mi ene-  
migo.

Librame, Vírgen, \* del leon san-  
griento, \* tu poder me defienda en  
tal momento.

Sálveme tu piedad, dulce Señora, \*  
y no sea confundido quien te adora.

Ruega, Señora, por los pecadores, \*  
ahora y en la hora de los temores.

A nuestras voces, Vírgen pura,  
atiende, \* y en nuestro bien y ampa-  
ro siempre entiende.

## ORACION.

Gloriosísima Virgen María, Madre de Dios, por el dolor que padeciste al oír que tu divino Hijo estaba en poder de sus enemigos preso, ligado y conducido á los tormentos; ayúdame, Señora, para que desde ahora, arrepentido de mis culpas, que fueron sus prisiones mas dolorosas, haga verdadera penitencia y enmiende mi vida, para que no tenga que temer en mi muerte, ni en el divino juicio: concediéndome por vos esta gracia mi Señor Jesucristo, que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos. Amen.

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, \* para que seamos dignos de sus promesas por vos.

Descansemos en paz, \* con tu favor eficaz. Amen.

## CÁNTICO

A IMITACION

### **DEL TE DEUM LAUDAMUS.**

A tí, Madre de Dios, siempre alabamos; \* á tí, María Vírgen, confesamos.

A tí toda la tierra te venera, \* por Esposa del Eterno Padre verdadera.

A tí ángeles y arcángeles te sirven, \* á tí tronos y principados te se rinden.

Potestades, virtudes, querubines te obedecen; \* dominaciones y serafines te engrandecen.

Y todos á una voz,  
Con afecto singular,  
Te dicen sin cesar:

Santa, Santa, Santa Vírgen María, \* de Dios Madre, y de tierra y cielos alegría.

Llenos están los cielos y la tierra, \*  
de la gloria que en sí tu Hijo en-  
cierra.

Los apóstoles te alaban,  
Los mártires te proclaman  
Con ardentísimo amor,  
Por digna Madre de tu mismo  
Criador.

Los confesores con igual piedad, \*  
templo te aclaman de la Trinidad.

Y las vírgenes santas, \* ejemplo  
de pureza y humildad.

A tí por todo el orbe de la Iglesia  
santa, \* te invoca humilde y tus  
grandezas canta.

Madre divina de Dios omnipoten-  
te, \* te confiesa rendida con amor ar-  
diente.

Tú entre Dios y los hombres eres  
medianera, \* y de todas sus gracias  
dispensera.

Tú, para librarnos á todos del pe-  
cado, \* hiciste á Dios pasible y hu-  
manado.

Por tí fué vencida la serpiente, \*  
y abierto el cielo para todo creyente.

Tú á la diestra del Padre con su-  
mo regocijo, \* tienes asiento con tu  
divino Hijo.

Ruégale, Señora, que propicio, mi-  
re á tus devotos en el juicio.

Así á tus pies postrados,

Humildes y rendidos,

Te rogamos confiados;

Seamos de tí atendidos.

Pues fuimos con la sangre

De Cristo redimidos.

Haced, Señora, seamos numerados,  
\* entre tus siervos bienaventurados.

Salve á tus amantes tu potencia, \*  
para que consigamos la celestial he-  
rencia.

Rígenos, Señora, enteramente, \* y  
guárdanos de la infernal serpiente.

Todos los dias te alabamos, \* y  
alabarte por siempre deseamos.

Dignaos, ¡oh dulcísima María! \*  
conservarnos en gracia y vida pia.

Misericordia, Señora, te pedimos, \*  
por misericordia, Señora, á tí gemi-  
mos.

Hágase tu misericordia en tus  
amantes, \* pues en tí confían firmes  
y constantes.

En tí, María dulcísima, esperamos: \*  
en tí siempre y para siempre con-  
fiamos.

A tí sea el imperio y alabanza:

A tí la virtud, honor y gloria:

A tí por los siglos de los siglos  
la victoria. Amen.

### A LAUDES.

Dios mio, á mi favor benigno atien-  
de; \* Vírgen pura, en mi amparo  
siempre entiende.

*Antifona.* Ayudadnos, ¡oh Se-  
ñora!

Salmo 92.

Reinó el Señor, vistióse de hermosura; \* á su Madre adornó de gracia pura.

La Madre de la paz nos patrocine, \* y siempre á la virtud nos encamine.

Si de Cristo quereis sabiduría, \* obsequiad á su Madre cada dia.

¿Quién podrá, Señora, contar tus maravillas, \* ni las grandes misericordias con que brillas?

Ayudad, Señora, á los tentados; \* sean de vuestra gracia confortados.

Jesus, á tí la gloria, etc., *como en los demás salmos.*

*Antífona.* Ayudadnos, ¡oh Señora!  
Cuando fuéremos tentados:  
No permitais que seamos  
Del enemigo engañados.

*Antífona.* Mirad, benigna Señora.

Salmo 65.

Alegraos todas las gentes en María, \* alabadla y honradla noche y dia.

Bendito tu corazon, ¡oh Madre hermosa! \* que ardió en amor de tu Hijo, mariposa.

Miradme, Señora, pobre y angustiado; \* mirad que confio de vos ser consolado.

Dulcificad, Señora, mi tristeza; \* dad á mi flaqueza fortaleza.

Toda carne bendiga tu bondad; \* toda lengua te alabe con piedad.

Jesus, á tí la gloria, etc.

*Antifona.* Mirad, benigna Señora,

Que soy pobre y angustiado:  
Mirad, que de vuestra mano  
Confio ser consolado.

*Antifona.* Guardadme, Señora  
mia.

Salmo 62.

Dios mio, mi Dios, en misericordia rico! \* por tu Madre divina te glorifico.

Virgen purísima te concibió; \* Virgen, y sin angustias, te parió.

Bendita seas, ¡oh Madre amada! \* sed ante el Señor nuestra abogada.

Belleza en tu rostro se mira, y resplandor; \* misericordia en tu alma y puro amor.

Guárdame, Señora, á tí dedicado, \* para que nunca jamás caiga en pecado.

Jesus, á tí la gloria, etc.

*Antífona.* Guardadme, Señora  
mia,

Pues á tí me he dedicado,  
Para que nunca mi alma  
Incurra en ningun pecado.

*Antífona.* Alabemos al Altísimo.

## CÁNTICO

A IMITACION

### DEL DE LOS TRES NIÑOS.

Benedicid todas las obras á María; \*  
benedicid á esta Señora noche y dia.

Angeles, bendecidla y dadle victoria; \* bendecidla, cielos, y publicad su gloria.

Benedicidla tambien todas las criaturas, \* pues Dios lo manda, de quien sois hechuras.

Bendita seas, hija del Rey eterno, \* que escedes en fragancia á un campo lleno.

Bendita seas, de vírgenes corona rutilante; \* bendita seas, gloria de la Sion triunfante.

Tu fragancia, Señora, se asemeja á un campo lleno por Dios de bendiciones, \* que á tus siervos confortan los corazones.

Quien te bendijere, ¡oh Virgen gloriosa! \* será bendito con bendición copiosa.

Quien te maldijere (qué horror!) será maldito; \* desgraciado, infeliz, mísero y precito.

A los que te aman y sirven con constancia, \* jamás les faltará toda abundancia.

Todo se rinde á tu nombre santo; \* el cielo, la tierra y la region del llanto.

A Dios bendecimos, porque te ha criado, \* y en tus padres gloriosos entregado.

En cielo y tierra seas adorada; \* alabada por siempre, gloriosa y exaltada.

Jesus, á tí la gloria, etc.

*Antífona.* Alabemos al Altísimo,

Porque á María crió;

Alabemos á María

Porque á Dios hombre nos dió.

*Antifona.* Todo espíritu engrandezca.

Salmo 148.

Alabad en los cielos á María; \*  
exaltadla en las alturas noche y día.

Alabadla los hombres muchas veces; \* las bestias, las aves y los peces.

Alabadla, sol, luna y estrellas refulgentes; \* alabadla, planetas, y todos los vivientes.

Alabadla, potestades y querubines; \* dominaciones, tronos y serafines.

Todos los órdenes angélicos la alaben; \* todos por Reina suya la proclamen.

Jesus, á tí la gloria, etc.

*Antifona.* Todo espíritu engrandezca,

Y alabe con gran fervor

A María nuestra Reina,

Madre del hombre y de Dios.

DEPRECACION.

Madre de Dios, ayúdanos,  
Abogada de los pecadores,  
Oye nuestros clamores.  
Reina de los cielos,  
Atiende á nuestros desvelos.  
Inclita Madre, míranos afable.  
Reina, que á todos favoreces,  
Oye nuestras preces,  
Señora beatísima,  
Siempre amantísima,  
Y á todos gratísima,  
Hermosa é inmaculada  
Sobre estrellas exaltada.  
Mira al que á tí suspira:  
Oye al que á tí clama;  
Ayuda al que te ama.  
A tí clama un pecador;  
Te suspira un rogador,  
Ya viviendo, ya muriendo,  
En este infeliz destierro.  
Ayúdame, defiéndeme,

¡Oh clemente! ¡Oh pia!  
¡Oh dulce Vírgen María! Amen.

*Ahora se dicen las siguientes oraciones, cada una en su día. La primera es de San Agustín: y el célebre Cláudio Bernardo, llamado el sacerdote pobre, la decía con frecuencia, y le atribuía los muchos favores que recibió del Señor. Las demás son del V. Ludovico Blozio.*

PARA EL DOMINGO.

Acordaos ¡oh piadosísima Vírgen María! que jamás se oyó en el mundo, que ninguno que imploró vuestro favor quedase desamparado. Yo, animado con esta confianza, á vos imploro, ¡oh Vírgen de las vírgenes y Madre de Dios! A vos recurro, á vos vengo, á vos suspiro, y os ruego encarecidamente me admitais bajo vuestra protección. No desprecieis, Señora benigísima, esta súplica: oidla propicia, y concededme vuestra gracia. Amen.

*Ahora, y lo mismo en los demás días,  
se dice el siguiente llanto de la Virgen:*

### LLANTO DE LA SANTISIMA VIRGEN.

Junto á la cruz estaba,  
Cuando el Hijo pendia,  
La Madre dolorosa  
Llorando compasiva.

Cuya angustiada alma,  
Muy triste y afligida,  
Del dolor mas acerbo  
La espada dividia.

¡Oh qué triste y llorosa  
Estuvo la bendita  
Madre del mejor Hijo,  
Entre tantas fatigas!

Se entristece y se duele,  
Y tiembla, pues veia,  
De aquel ínclito Hijo  
Las penas inauditas.

¿Quién es el hombre ¡oh fieles!  
El cual no lloraria  
Si á la Madre de Cristo

Viera en tal agonía?

¿Quién podrá no angustiarse  
Al contemplar la invicta  
Madre, que con el Hijo  
Tanto se condolia?

Por pecados ajenos  
Vió á Jesus, afligida,  
Sujeta á los tormentos  
Y azotes de malicia.

Vió á su dulce nacido  
Morir entre agonías,  
Sin tener mas consuelo  
Que el de su triste vista.

¡Ah, Madre de amor fuente!  
Haced que yo perciba  
De este dolor la fuerza,  
Para que con vos gima.

Haz que mi pecho arda,  
Amando la infinita  
Bondad de Jesucristo,  
Que le complazca y sirva.

Llagadme con sus llagas,  
Haced que el alma mia  
Con su cruz se embriague

Y con su sangre invicta.

En el día del juicio

Defendedme ¡oh María!

Y haced que yo no arda

Entre eternas cenizas.

¡Oh Señor! Cuando llegue

Mi forzosa partida,

Dadme por vuestra Madre

Que la palma consiga.

Cuando el cuerpo muriese,

Haced que el alma mía

De vuestra eterna gloria

Se conceda la vista. Amen.

℣. Ruega por nosotros ¡oh Vírgen  
dolorosísima!

℟. Para que seamos dignos de las  
promesas de Cristo.

### ORACION.

Señor mio Jesucristo, intervenga  
por nosotros ante vuestra clemencia  
ahora y en la hora de nuestra muer-  
te, la bienaventurada Vírgen María,

vuestra Madre, cuya alma sacratísima traspasó en la hora de vuestra pasión la espada de su dolor: por tí, Jesucristo Salvador del mundo, que con el Padre y el Espíritu Santo vives y reinas en los siglos de los siglos. Amen.

Viva Jesús, viva María:  
Santa quiero yo hacer la vida mía.

PARA EL LUNES.

¡Oh María, dulce medianera! ¡Oh benigna Madre! ¡Esperanza mía, refugio mío y mi consuelo! ¡Oh Madre de Dios! ¡Reina del cielo, gozo de los ángeles! Oyeme. Perdon pido, Señora, pido gracia y espíritu bueno. Enséñame, alúmbrame, gobiérname, ayúdame y defiéndeme. Borra mis pecados, y llévame á los gozos eternos. A tí se dé alabanza, honra y gloria perpétua. Amen.

*Llanto de la Virgen, pág. 102.*

PARA EL MARTES.

Dios te salve, María, Madre benig-  
nísima de misericordia. ¿Quién no te  
ama, Señora? ¿Quién no te reveren-  
cia? Tú eres luz en las dudas, con-  
suelo en las tristezas, alivio en las  
angustias, refugio en los peligros y  
tentaciones. Tú, después de tu Hijo,  
eres la salud de los fieles. Bienaven-  
turados los que te aman, bienaven-  
turados los que te reverencian. A tu  
piedad encomiendo mi alma y mi  
cuerpo, y todas mis cosas. Guíame  
y defiéndeme en toda hora y espe-  
cialmente á la hora de mi muerte.  
Amen.

*Llanto de la Virgen, pág. 102.*

PARA EL MIERCOLES.

Dios te salve, María, Madre de su-  
ma clemencia. El acordarse de tí,

alegra los tristes; el contemplar de tí, regala á los santos; y el reverenciarte fielmente, limpia á los pecadores. Todos los hijos de Dios hallan en tí reposo espiritual. Alcánzame, Señora, perfecta pureza de corazón. Hazme de súcio limpio; de malo bueno; de remiso solícito, y de tibio fervoroso, para que merezca verte y alabarte para siempre. Amen.

*Llanto de la Virgen, pág. 102.*

PARA EL JUEVES.

¡Clementísima Virgen María, Madre de Dios! Ten misericordia de este miserable pecador. Aparta de mí cuanto impide mi salvacion. Alcánzame humildad, paciencia, caridad, continencia, templanza y pureza de conciencia. Socórreme en mi vida y en mi muerte. Consuélame entonces, defiéndeme, y haz que salga mi alma

de este mundo pura y limpia, y alcance la vida eterna. Amen.

*Llanto de la Virgen, pag. 102.*

PARA EL VIERNES.

¡Dulcísima Virgen María, Madre de Dios! Concédeme benigna que yo sea del número feliz de los que tú como á hijos amas, enseñas, guías, recojes y defiendes; porque tú eres y serás siempre, despues de Dios, mi único consuelo y esperanza. ¡Ojalá pudiera yo ofrecerte muchos servicios agradables! Aparta de mi alma todas las cosas terrenas! dale á gustar las celestiales, para que á solo estas aspire, y te vea y alabe para siempre. Amen.

*Llanto de la Virgen, pág. 102.*

PARA EL SABADO.

¡Esclentísima Virgen María, Ma-

dre de Dios! por la santísima encarnacion, vida, pasion y muerte de tu divino Hijo, por sus dolores y los tuyos; postrado á tus pies te ruego me alcances perdon de mis pecados, mortificacion de mis pasiones, ejercicio de las virtudes y la final perseverancia, y que á la hora de mi muerte te dignes favorecerme y encaminar mi alma á la vida eterna, donde te alabe y dé gracias por tus misericordias para siempre. Amen.

*Llanto de la Virgen, pág. 102.*

LUNES.

Tu luz ¡oh María! sea siempre conmigo, \* para que contra mí no prevalezca mi enemigo.

Dios mio, á mi favor benigno atiende: \* Virgen pura, en mi amparo siempre entiende.

HIMNO.

Dulcísimo Jesus,  
Consuelo y alegría,  
Divino, ya hecho humano  
En la Virgen María.

¡Oh graciosa Señora!  
Madre piadosa y fuerte,  
Líbrame del demonio,  
En mi vida y mi muerte.

Jesus, á tí la gloria,  
Y á la Virgen tu Madre  
Por siempre, y al Paráclito,  
Con tu divino Padre. Amen.

*Antifona.* En tus manos encomiando.

Salmo 30.

En tí, Señora, espero no sea confundido; \* recíbeme en tu gracia arrepentido.

Inclina á mí tu oído y rostro san-

to; \* alegra mi tristeza, conforta mi quebranto.

Tú eres mi refugio y fortaleza; \*  
tú eres mi consuelo y mi firmeza.

A tí clamé al verme atribulado, \* y  
tú me oíste con maternal agrado.

Líbrame de los lazos escondidos; \*  
por tí sean mis enemigos confundidos.

Jesus, á tí la gloria, etc.

*Antifona.* En tus manos encomiendo,

¡Oh dulcísima María!

Mi alma y mi vida toda;

Mucho mas mi último día.

*Antifona.* Señora, misericordia.

Salmo 38.

Propuse con tu favor, Reina gloriosa, \* hacer una vida santa y virtuosa.

Tu dulzura derritió mi corazón, \*  
mis entrañas se inflamaron con tu amor.

Oye, Señora, mis ruegos y oraciones; \* del dragon me libres y sus tentaciones.

Mírame benigna de esas alturas; \* no permitas me turben las criaturas.

Guárdame siempre de caer en lazo; \* y en mi última hora asístame tu brazo.

Jesus, á tí la gloria, etc.

*Antífona.* Señora, misericordia  
De este pobre pecador;  
En la hora de mi muerte  
Válgame vuestro favor.

*Antífona.* Tu patrocinio, Señora.

Salmo 42.

Júzgame, Señora, piadosamente: \*  
libra mi alma de la infernal serpiente.

Tu fecundidad quebrante su fiereza; \* tu virginidad santa su cabeza.

Tu poder nos valga contra su se-

vicia; \* tus méritos destruyan toda su malicia.

Arrójalo al abismo que lo llama; \* para que no persiga á quien te ama.

Yo no haré otra cosa que alabarte; \* siempre bendecirte y glorificarte.

Jesus, á tí la gloria, etc.

*Antífona.* Tu patrocinio, Señora,

Sea en la vida conmigo,  
Y en el dia de mi muerte  
Me libre del enemigo.

*Antífona.* Sola tu misericordia.

Salmo 54.

Oye, Señora, mi oracion humilde; \* no desprecies al pobre que te pide.

Mis pensamientos me asustan y quebrantan; \* los juicios de Dios mucho me espantan.

El terror de morir me atemoriza; \* el pavor del infierno me horroriza.

Yo en mi afliccion, pena y desvelo, \* de tí, Señora, espero mi consuelo.

Glorifica tu brazo poderoso, \* y conforta á tu siervo temeroso.

Jesus, á tí la gloria, etc.

*Antífona.* Sola tu misericordia, ¡Oh Madre divina y fuerte!

Me alienta, cuando me ocurren

Los horrores de la muerte.

*Antífona.* Alcánzanos, gran Señora.

Salmo 63.

Oye mis ruegos, Señora omnipotente, \* libra mi alma de la infernal serpiente.

Alcanza á tus devotos por tu oficio, \* paz y seguridad en el juicio.

Bendita tú entre las mujeres, \* bendito Jesus, cuya Madre eres.

Ilumina mis ojos interiores, \* aleja de mí todos los horrores.

Dame confianza y buena suerte, \*  
en mi vida toda y en mi muerte.

Jesus, á tí la gloria, etc.

*Antifona.* Alcánzanos, gran Se-  
ñora,

Salud, paz y buena suerte;

Y una santa confianza

En la vida y en la muerte.

PRECES.

¡Oh graciosa María, Madre fuer-  
te! \* líbrame del demonio en vida y  
muerte.

Sea tu clara luz siempre conmigo, \*  
para que nunca me engañe mi ene-  
migo.

Líbrame, Virgen, del leon san-  
griento, \* tu poder me defienda en  
tal momento.

Sálveme tu piedad, dulce Señora, \*  
no sea confundido quien te adora.

Ruega, Señora, por los pecadores, \*  
ahora y en la hora de los temores.

A nuestras voces, Vírgen pura, atiende, \* y en nuestro bien y amparo siempre entiende.

### ORACION.

Gloriosísima Vírgen María, Madre de Dios! por el dolor que padeciste, al ver presentar en juicio á tu querido Hijo, azotado, burlado y escarnecido; alcánzame, Señora, verdadera contrición y lágrimas de mis culpas; para que haciendo en vida dignos frutos de penitencia, halle perdon y gracia á la hora de mi muerte y en el divino juicio, mediante tu patrocinio, y la misericordia de tu Hijo y Señor nuestro Jesucristo, que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos. Amen.

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, \* para que seamos dignos de sus promesas por vos.

Descansemos en paz, \* con tu favor eficaz. Amen.

A tí, Madre de Dios, siempre alabamos, etc. pág. 90.

*Concluidos los Laudes se reza la oracion puesta á la pág. 105, que empieza: Oh Maria, dulce medianera, y en seguida el llanto, pág. 102. Se sigue este mismo orden en los demás dias, variando solo la oracion que se dice al fin de los Laudes.*

#### MARTES.

Tu luz, oh María, sea siempre conmigo, \* para que contra mí no prevalezca mi enemigo.

Dios mio, á mi favor benigno atiende; \* Virgen pura, en mi amparo siempre entiende.

#### HIMNO.

Dulcísimo Jesus,

Consuelo y alegría,  
Divino, ya hecho humano  
En la Virgen María.

¡Oh graciosa Señora!  
Madre piadosa y fuerte,  
Líbrame del demonio,  
En mi vida y mi muerte.

Jesus, á tí la gloria,  
Y á la Virgen tu Madre  
Por siempre, y al Paráclito,  
Con tu divino Padre. Amen.

*Antifona.* Tu gracia, Reina, me  
asista.

Salmo 66.

Dios nos valga y bendiga de su  
mano, \* por aquella que lo hizo hu-  
mano.

Ruega por mí, Señora, dame for-  
taleza: \* y convierte en alegría mi  
tristeza.

Ilústrame, ¡oh luna hermosísima! \*  
clarificame, Virgen clarísima.

Apaga en mí toda concupiscencia; \*  
refrigéreme tu gracia y tu influencia.

Siempre me proteja tu brazo fuerte; \* tu presencia me ilustre al tiempo de mi muerte.

Jesus, á tí la gloria, etc.

*Antifona.* Tu gracia, Reina,  
me asista

En mi vida y en mi muerte:

Y en aquella última hora

Tenga el consuelo de verte.

*Antifona.* Asiste por mí, Señora.

Salmo 72.

Cuán bueno es Dios, piadoso y admirable; \* para los que sirven á su santa Madre!

Ella es en la vida nuestro consuelo; \* y en los trabajos oportuno remedio.

Cubrióme el dragon de oscuridad; \*  
envíame, Señora, la claridad.

Irritado tengo y mucho á mi Señor: apláquelo, Madre mia, tu intercesion.

Sed mi abogada en el juicio; \* halle por tí á mi Juez propicio.

Jesus, á tí la gloria, etc.

*Antifona.* Asiste por mí, Señora,

En el divino juicio,  
Seas en él mi abogada,  
Y tendré al Juez propicio.

*Antifona.* Dame, benigna Señora.

Salmo 76.

A mi Señora clamé de todas veras, \* y me oyó y socorrió de mil maneras.

Quitó de mi corazon toda tristeza; \* lo alegró y endulzó con ligereza.

Mudó mi temor en confianza santa; \* de su fineza mi espíritu se espanta.

Vencí con su favor riesgos fatales, \* y me libré de furias infernales.

Gracias á Dios, y á tí su Madre y mia, \* daré mientras viva, noche y dia.

Jesus, á tí la gloria, etc,

*Antifona.* Dame, benigna Señora,

Una confianza fuerte,  
Para que pueda vencer  
Los peligros de la muerte.

*Antifona.* Despierta presto, alma mia.

Salmo 79.

Dios de Israel, concédeme benigno, \* que de tu Madre sea devoto digno.

Alma mia, despierta, y con desvelos, \* sal á recibir la Reina de los cielos.

Corre ligera, deja las tardanzas; \* ofrécele humilde gloriosas alabanzas.

Olor de vida despide vehemente:\*  
de toda salud su corazon es fuente.

Las almas difuntas con su eficacia,  
\* la vida recobran de la gracia.

Jesus, á tí la gloria, etc.

*Antífona.* Despierta presto, alma mia,

Y con alegres desvelos,

Sal festiva á recibir

A la Reina de los cielos.

*Antífona.* No me dejes, ¡oh  
Señora!

Salmo 83.

Oh cuán amables son, Reina de  
las virtudes! \* De tu hermosura y  
glorias las plenitudes.

Honradla y veneradla ¡oh pecadores!  
\* Y hallareis gracia y mil favores.

Tiene para con Dios tanta privanza,  
\* que cuanto pide tanto alcanza.

Hazme, Señora, á tu Jesus propi-

cio, \* no me dejes en vida, muerte ni en juicio.

Tu espíritu es benigno y sin segundo; \* tu piedad y gracia llena todo el mundo.

Jesus, á tí la gloria, etc.

*Antifona.* No me dejes, ¡oh Señora!

En mi vida ni en mi muerte;  
Alcánzame de tu Hijo  
La buena y eterna suerte.

PRECES.

¡Oh graciosa María, Madre fuerte! \* líbrame del demonio en vida y muerte.

Sea tu clara luz siempre conmigo, \* para que nunca me engañe mi enemigo.

Líbrame, Virgen, del leon sangriento; \* tu poder me defienda en tal momento.

Sálveme tu piedad, dulce Señora, \*

no sea confundido quien te adora.

Ruega, Señora, por los pecadores,  
\* ahora y en la hora de los temores.

A nuestras voces, Vírgen pura, atiende, \* y en nuestro bien y amparo siempre entiende.

### ORACION.

¡Gloriosísima Vírgen María, Madre de Dios! por los dolores que padecistes al ver á tu Hijo sentenciado á muerte, llevar la cruz y caer por tres veces desfallecido; te suplico me socorras en la hora de mi muerte, cuando mi cuerpo, potencias y sentidos estarán desfallecidos, y mi espíritu angustiado por el temor del juicio; favorécenos entonces, Madre piadosísima! para que acabe mi vida en gracia del Señor, y logre en su tribunal sentencia de vida eterna, donde te alabe, y á tu Hijo con el Pa-

dre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amen.

Ruega por nosotros santa Madre de Dios, \* para que seamos dignos de sus promesas por vos.

Descansemos en paz, \* con tu favor eficaz. Amen.

A tí, Madre de Dios, siempre alabamos, etc. pág. 90.

#### MIÉRCOLES.

Tu luz, ¡oh María! sea siempre conmigo, \* para que contra mí no prevalezca mi enemigo.

Dios mio, á mi favor benigno atiende; \* Virgen pura, en mi amparo siempre entiende.

#### HIMNO.

Dulcísimo Jesus,  
Consuelo y alegría,  
Divino ya hecho humano

En la Virgen María.

¡Oh graciosa Señora!

Madre piadosa y fuerte,

Líbrame del demonio

En mi vida y mi muerte.

Jesus, á tí la gloria,

Y á la Virgen tu Madre

Por siempre, y al Paráclito,

Con tu divino Padre. Amen.

*Antifona.* Haz, Señora, que  
tus siervos.

Salmo 86.

Fundamentos de vida, oh gran Señora, \* tiene quien te sirve, ama y adora.

Tu misericordia consuela atribulados, \* tu nombre fortifica los tentados.

Tu poder puebla el palacio eterno, \* y confunde y aterra todo el infierno.

Quien espera en tí logrará victo-

ria; \* el que no te invoca, no verá la gloria.

Haced, Señora, que en gracia vivamos, \* y nuestro fin último consigamos.

Jesus, á tí la gloria, etc.

*Antifona* Haz, Señora, que tus siervos.

En gracia de Dios vivamos,  
Y conduce nuestras almas  
A la gloria que esperamos.

*Antifona* En la hora de mi muerte.

Salmo 88.

Tus misericordias admirables, ¡oh María! \* cantaré por siempre con gozo y alegría.

Sane tu piedad mis negligencias,  
\* y tu misericordia mis dolencias.

Vea en mi muerte tu rostro hermoso, \* y saldré de este mundo victorioso.

Haz que te ame sin modo ni medida, \* y que seas de todos aplaudida.

Socorre á este tu siervo atribulado; \* no permitas que jamás caiga en pecado.

Jesus, á tí la gloria, etc.

*Antifona.* En la hora de mi muerte

Vea yo tu rostro hermoso,  
Para salir de este mundo  
Confortado y victorioso.

*Antifona.* Quien en tí espera,  
Señora.

Salmo 90.

El que vive con la ayuda de María, \* la proteccion de Dios tendrá por guia.

Sus enemigos no podrán dañarle; \* sus tiros y saetas no podrán tocarle.

Sus traidores lazos no podrán co-

jerle, \* ni sus artes ni astucias atraerle.

Clamad á esta Señora en los peligros, \* y sereis ayudados y libres de castigos.

Quien de ella confía, gracia tendrá cierta; \* y la puerta del cielo siempre abierta.

Jesus, á tí la gloria, etc.

*Antifona.* Quien en tí espera,  
Señora,

Hallará la gracia cierta:

Y la puerta de la gloria

Estará para él abierta.

*Antifona.* Recibe, divina Reina.

Salmo 94.

Venid llenos de gozo y alegría, \*  
pues por Madre tenemos á María.

Venid, alabemos su nombre y su memoria; \* con cánticos de alabanza, honor y gloria.

Adorémosla humildes y postra-

dos; \* confesémosle con llanto los pecados.

Alcánzanos, Señora, perdon de oficio; \* y sed nuestra abogada en el juicio.

Recibe nuestras almas en la muerte, \* para que logren por tí dichosa suerte.

Jesus, á tí la gloria, etc.

*Antífona.* Recibe, divina Reina,  
Nuestras almas al morir;  
Y llévalas á la gloria,  
Donde te alaben sin fin.

*Antífona.* Socórrenos, ¡oh Señora!

Salmo 99.

Alegraos los hombres todos en María; \* servidla con todo afecto y alegría.

Sea siempre vuestras solicitudes, \* imitar fielmente sus virtudes.

Quien la considera verá su hermo-

sura; \* hállala quien tiene la conciencia pura.

Sus favorecidos serán benditos; \* pero sus desechados serán precitos.

Míranos, Señora, compadecida; \* dadnos en la muerte la eterna vida.

Jesus, á tí la gloria, etc.

*Antifona.* Socórrenos, ¡oh Señora!

De este mundo en la partida,  
Para librarnos de males,  
Y darnos la eterna vida.

PRECES.

¡Oh graciosa María, Madre fuerte! \* líbrame del demonio en vida y muerte.

Sea tu clara luz siempre conmigo, \* para que nunca me engañe mi enemigo.

Líbrame, Vírgen, del leon sangriento; \* tu poder me defienda en tal momento.

Sálveme tu piedad, dulce Señora: \*  
no sea confundido quien te adora.

Ruega, Señora, por los pecadores; \*  
ahora y en la hora de los temores.

A nuestras voces, Vírgen pura,  
atiende; \* y en nuestro bien y amparo  
siempre entiende.

### ORACION.

Gloriosísima Vírgen María, Madre  
de Dios, por el dolor que padeciste,  
al ver á tu divino Hijo clavado en la  
cruz con duros clavos, levantado en  
alto, y todo cubierto de sangre, llagas  
y afrentas; te suplico, Señora, claves  
mi corazon, potencias y sentidos con  
los clavos del temor y amor de Dios,  
de la compasion de sus penas y las  
tuyas, y de la contricion de mis pe-  
cados; para que los llore amargamen-  
te, huya de los vicios, siga las virtu-  
des, levante mis pensamientos y de-  
seos á los bienes celestiales; y los

consiga con tu favor, y gracia de tu Hijo, que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos. Amen.

Ruega por nosotros, santa Madre de Dios, \* para que seamos dignos de sus promesas por vos.

Descansemos en paz, \* con tu favor eficaz. Amen.

A tí, Madre de Dios, siempre alabamos, etc.; pág. 90.

#### JUEVES.

Tu luz ¡oh María! sea siempre conmigo: \* para que contra mí no prevalezca mi enemigo.

Dics mio, á mi favor benigno atiende; \* Vírgen pura, en mi amparo siempre entiende.

## HIMNO.

Dulcísimo Jesús,  
Consuelo y alegría,  
Divino ya hecho humano  
En la Virgen María.

¡Oh graciosa Señora!  
¡Madre piadosa y fuerte!  
Líbrame del demonio  
En mi vida y mi muerte.

Jesús, á tí la gloria,  
Y á la Virgen tu Madre  
Por siempre, y al Paráclito,  
Con tu divino Padre. Amen.

*Antífona.* Conforta mi alma, Se-  
ñora.

## Salmo 100.

Cantaré tus misericordias, ¡oh Ma-  
ría! \* los favores que has hecho al  
alma mia.

Alabaré tu nombre y tu potencia, \*

y confesaré agradecido tu clemencia.

Celar tu amor y honor siempre condicio; \* defiende tú mi causa en el juicio.

De tu bondad y gracia estoy prendido; \* no quede defraudado y confundido.

Conforta mi espíritu en el Señor; \* por tí vean mi cuerpo y alma su Salvador.

Jesus, á tí la gloria, etc.

*Antifona.* Conforta mi alma, Señora,

Al tiempo de mi partida:

Oiga por tí en el juicio

Sentencia de eterna vida.

*Antifona.* Da, Señora, á tus devotos.

Salmo 103.

Bendice y magnifica, oh alma mía,  
\* á la divina Madre y Vírgen María.  
La hermosura te viste, oh Reina

eminente, \* la gloria y el resplandor mas refulgente.

De tí mana para las culpas medicina; \* de tí paz y gracia se origina.

De tus virtudes llena á tus amantes, \* y haz que en ellas sean perseverantes.

Dales en todo dichosa suerte, \* y no los olvideis al tiempo de la muerte.

Jesus, á tí la gloria, etc.

*Antífona.* Dá, Señora, á tus devotos

En todo dichosa suerte;

Y no quieras olvidarlos

En el lance de la muerte.

*Antífona.* Los que te aman, Señora.

Salmo 110.

Te confieso, Señora, de Dios por Madre; \* te glorifico por hija de Dios Padre.

Son las obras de tu gracia incom-

parables; \* tu misericordia y méritos inefables.

Por tí nos vino la redencion copiosa; \* por tí ha de ser á nosotros fructuosa.

Tendrán los que te honran preciosa muerte; \* entre los ángeles de paz será su suerte.

Glorioso y admirable es tu nombre santo; \* al morir, quien lo ama, no tendrá espanto.

Jesus, á tí la gloria, etc.

*Antífona.* Los que te aman, Señora,

No temerán en la muerte,  
Y entre los ángeles santos  
Será su dichosa suerte.

*Antífona.* En la salida, Señora.

Salmo 113.

Quando salga mi alma de esta vida,\* sea de tí ¡oh Señora! recibida.

Consuela con tu rostro hermo-

so, \* no la conturbe el dragon furioso.  
Seas tú su escala para la gloria,  
\* donde siempre te cante la victoria.

Alcánzale indulto del purgatorio,  
\* pues tu imperio en él es tan notorio.

Defiende á tus devotos en el juicio,  
\* séales por tí su Juez propicio.

Jesus, á tí la gloria, etc.

*Antífona.* En la salida, Señora,  
De mi alma de esta vida,  
Sal á su encuentro piadosa  
Y dale buena acogida.

*Antífona.* Los dolores de la muerte.

Salmo 114.

Amé á la Madre de mi Dios amante,  
\* y me consoló con su luz brillante.

Los dolores de la muerte me cercaron; \* las piedades de María me consolaron.

En dolores y peligros caí fatales; \* su gracia me libró de tantos males.

Quien tiene su nombre en el corazón, \* no será dañado del infernal dragon.

Empléate, alma mia, en su alabanza, \* y segura tienes la bienaventuranza.

Jesus, á tí la gloria, etc.

*Antifona.* Los dolores de la muerte.

Circundaron á mi alma,  
Mas la vista de María  
Los puso á todos en calma.

PRECES.

¡Oh graciosa María, Madre fuerte!  
\* líbrame del demonio en vida y muerte.

Sea tu clara luz siempre conmigo, \* para que nunca me engañe mi enemigo.

Líbrame, Vírgen, del leon sangriento; \* tu poder me defienda en tal momento.

Sálveme tu piedad, dulce Señora, \* no sea confundido quien te adora.

Ruega, Señora, por los pecadores, \* ahora y en la hora de los temores.

A nuestras voces, Vírgen pura, atiende, \* y en nuestro bien y amparo siempre entiende.

### ORACION.

Gloriosísima Vírgen María, Madre de Dios, por el dolor que padeciste, cuando tu Hijo divino te señaló por hijo á San Juan, y al verle espirar y morir en la santa cruz; te suplico, Señora, encarecidamente, me admitas

por tu siervo y esclavo, y me favorezcas á la hora de mi muerte. Y cuando mi lengua moribunda no podrá invocarte, ni mis sentidos percibirte, acuérdate, Madre mia, de estas súplicas humildes, que te hago ahora para entonces, y no me desampares en aquella hora tan terrible, para que recibas mi alma y la lleves á la gloria, donde te alabe, y á tu Hijo, Padre, y Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amen.

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, \* para que seamos dignos de sus promesas por vos.

Descansemos en paz, \* con tu favor eficaz. Amen.

A tí, Madre de Dios, siempre alabamos, etc.; pág. 90.

VIERNES.

Tu luz, oh María, sea siempre con-

migo, \* para que contra mí no preva-  
lezca mi enemigo.

Dios mio, á mi favor benigno  
atiende; \* Vírgen pura en mi amparo  
siempre entiende.

### HIMNO.

Dulcísimo Jesus,  
Consuelo y alegría,  
Divino, ya hecho humano,  
En la Vírgen Mariá.

¡Oh graciosa Señora!  
Madre piadosa y fuerte,  
Líbrame del demonio  
En mi vida y mi muerte.

Jesus, á tí la gloria,  
Y á la Vírgen tu Madre  
Por siempre, y al Paráclito,  
Con tu divino Padre. Amen.

*Antifona.* En el dia de mi muer-  
te.

Salmo 119.

Clamé á mi Señora atribulado; \*  
oyóme pronta y con mucho agrado.

Líbranos, Señora, de todo mal; \*  
los dias todos de esta vida mortal.

Quebranta del dragon fiero la ca-  
beza, \* con tu soberano imperio y  
fortaleza.

Como en Dios te alegras, tu salud  
y vida, \* alegra mi alma triste y  
afligida.

Ruega por nosotros los pecado-  
res; \* por tí espero perdon de mis  
errores.

Jesus, á tí la gloria, etc.

*Antífona.* En el dia de mi  
muerte,

Dame, Señora, alegría,  
Segun la tuvo tu alma  
En Dios tu salud y guía.

*Antífona.* En la hora de mi  
muerte.

Salmo 121.

En tí me alegro, Reina de la gloria, \* y por tí confío cantar victoria.

¡Oh Jerusalem santa, eterno dia! \* en tí confío entrar por medio de María.

Alcánzame, Señora, fortaleza; \* no vuelva ya al pecado mi flaqueza.

Conforta y consuela este humilde esclavo, \* pues sin cesar te ruego, amo y alabo.

Sobre todo, en mi muerte, Madre mia, \* dame favor y gracia, luz y guia.

Jesus, á tí la gloria, etc.

*Antifona.* En la hora de mi muerte,

Alcánzame, Madre mia,  
Por tus dolores y angustias,  
Perdon, gracia, luz y guia.

*Antifona.* Saca ya, divina Reina.

Salmo 124.

Los que en tí confían, divina María, \* no temerán del demonio la osadía.

Alegraos los que amais á esta Señora; \* su favor tendreis la última hora.

Acuérdate, Señora, de tus piedades; \* sácanos de este Egipto de adversidades.

Convierte á nosotros tu rostro amable; \* confunde á nuestro enemigo detestable.

Benditas sean tus obras, ¡oh María! \* benditos tus milagros noche y día.

Jesus, á tí la gloria, etc.

*Antifona.* Saca ya, divina Reina  
Mi alma del cautiverio,  
Y en el día de mi muerte,  
Dame ayuda y refrigerio.

*Antifona.* Haz, Señora, que al salir.

Salmo 128.

Mis enemigos combaten mi flaqueza, \* líbrame tú, Señora, de su fiereza.

No permitas me dañen sus furoros; \* concédeme esta gracia por tus dolores.

Alcánzame perdon de mis maldades; \* superen á ellas tus piedades.

Haz que mi vida sea penitente, \* para que al morir me seas tú clemente.

Vea yo por tí, para mí, propicio, \* á tu divino Hijo en el juicio.

Jesus, á tí la gloria, etc.

*Antifona.* Haz, Señora, que al salir

De esta vida miserable,  
Veamos con gozo y gloria  
De tu vientre el fruto amable.

*Antifona.* Condúceme, gran Señora.

Salmo 129.

Clamé á tí del profundo, Señora  
mia; \* oye á quien te llama y en tí  
confía.

Oye á quien te dedica adoracio-  
nes; \* himnos, salmos, antífonas y  
canciones.

Líbrame de mis adversarios arro-  
gantes; \* confunde, disipa sus fuer-  
zas malignantes.

Líbrame en el día de la ira, \* y en  
el de mi muerte pon en mí tu mira.

Conduce mi alma al puerto de la  
gloria, \* donde entre los justos te  
cante la victoria.

Jesus, á tí la gloria, etc.

*Antifona.* Condúceme, gran Se-  
ñora,

Al puerto de la salud,  
Y en el día de mi muerte  
Confórteme tu virtud.

PRECES.

¡Oh graciosa María, Madre fuerte! \*  
líbrame del demonio en mi vida y  
muerte.

Sea tu clara luz siempre conmi-  
go, \* para que nunca me engañe mi  
enemigo.

Líbrame, Vírgen, del leon sangrien-  
to; \* tu poder me defienda en tal mo-  
mento.

Sálveme tu piedad, dulce Señora; \*  
no sea confundido quien te adora.

Ruega, Señora, por los pecadores, \*  
ahora y en la hora de los temores.

A nuestras voces, Vírgen pura,  
atiende, \* y en nuestro bien y ampa-  
ro siempre entiende.

ORACION.

Gloriosísima Vírgen María, Madre  
de Dios, por el gran dolor que pade-

ciste, cuando descendieron de la cruz el cuerpo difunto de tu divino Hijo, y lo pusieron en tus brazos, todo herido y maltratado; te suplico, Señora, me alcances copiosa gracia, para que por medio de una verdadera penitencia lo descienda espiritualmente de la cruz, donde lo puse con mis culpas, y nunca mas lo vuelva á clavar en ella; para que perseverando en su santo servicio y en el vuestro toda mi vida, os alabe en la gloria para siempre con el Padre y el Espíritu Santo. Amen.

Ruega por nosotros, santa Madre de Dios, \* para que seamos dignos de sus promesas por vos.

Descansemos en paz, \* con tu favor eficaz. Amen.

A tí, Madre de Dios, siempre alabamos, etc.; pág. 90.

SABADO.

Tu luz ¡oh María! sea siempre con-

migo; \* para que contra mí no prevalezca mi enemigo.

Dios mio, á mi favor benigno atiende; \* Vírgen pura, en mi amparo siempre entiende.

### HIMNO.

Dulcísimo Jesus,  
Consuelo y alegría,  
Divino ya hecho humano  
En la Vírgen María.

¡Oh graciosa Señora!  
¡Madre piadosa y fuerte!  
Líbrame del demonio  
En mi vida y mi muerte.

Jesus, á tí la gloria,  
Y á la Vírgen tu Madre  
Por siempre, y al Paráclito,  
Con tu divino Padre. Amen.

*Antifona.* A tus devotos, Señora.

Salmo 130.

Señora, mi corazón no se ha exaltado; \* ni mis ojos del polvo levantado.

El Señor te bendijo en su virtud divina, \* y por tí á nuestros enemigos arruina.

Bendito sea por haberte criado; \* tan pura y santa, sin el menor pecado.

Bendito por haberte poseído, \* y con la gracia mayor enriquecido.

Bendíceme y conforta con tu gracia; \* y á Dios ruega por mí con eficacia.

Jesus, á tí la gloria, etc.

*Antífona.* A tus devotos, Señora,

Asiste en el día extremo;  
Lleva y defiende sus almas  
En el tribunal supremo.

*Antífona.* Respiremos á María.

Salmo 134.

Load el nombre de Dios omnipotente; \* load el de María juntamente.

Frecuentad alabanzas á María, \* y os dará deseos de vida pía.

Implorémosla con corazon contrito, \* y huirá de nosotros el maldito.

El que piensa en ella con frecuencia, \* halla dulzura, virtud, paz é indulgencia.

Respiremos á ella con afecto; \* y nos conducirá á seguro puerto.

Jesus, á tí la gloria, etc.

*Antifona.* Respiremos á María  
En el dia de la muerte,  
Y mediante su favor  
Tendremos gloriosa suerte.

*Antifona.* En cualquier dia, Señora.

Salmo 137.

Te alabo, Señora, de todo corazón,  
\* pues por tí recibo favores de Dios.

Concédeme ¡oh Madre de esperanzas!  
\* cante con los ángeles tus alabanzas.

En cualquier día que invoque tu bondad,  
\* óyeme benigna y aumenta tu piedad.

Todo el mundo te alabe, pues te debe,  
\* la gracia y gloria que del cielo llueve.

Líbranos á tus siervos de todo mal;  
\* consérvanos en gracia y en la final.

*Antífona.* En cualquier día, Señora,

Que invocamos tu bondad,  
Nos oyes, Madre benigna,  
Y aumentas nuestra piedad.

*Antífona.* Mi enemigo me persigue.

Salmo 141.

A mi Señora clamé de corazón; \*  
imploré con humildad su protección.

Derramé lágrimas en su presencia;  
\* declaréle mi pena y mi dolencia.

Mi enemigo me persigue con furor; \*  
me pone muchos lazos el traidor.

Ayúdame, Señora, con presteza, \*  
para que no caiga en ellos mi flaqueza.

Libra de tantos peligros á mi alma, \*  
para que logre por tí la eterna palma.

Jesus, á tí la gloria, etc.

*Antífona.* Mi enemigo me persigue,

Reina escelsa de la gloria;

Ayúdame con tu gracia,

Dame contra él victoria.

*Antífona.* Cuando de este mundo salga.

Salmo 145.

Alaba, alma mia, á tu Señora; \* la alabaré mientras viva cada hora.

Jamás dejeis su memoria y alabanzas; \* poned en ella siempre las confianzas.

Cuando mi alma salga ¡oh dulce María! \* sed vos su amparo, su luz y guía.

No la conturben sus antiguas culpas; \* sírvanle tus virtudes de disculpas.

A tí, Madre, llamo desde el suelo; \* socorro pido, gracia, gloria y cielo.

Jesus, á tí la gloria, etc.

*Antifona.* Cuando de este mundo salga

Mi alma, Virgen María,  
A tí humilde la encomiendo,  
Sed su amparo, luz y guía.

PRECES.

¡Oh graciosa María, Madre fuerte! \* líbrame del demonio en vida y muerte.

Sea tu clara luz siempre conmigo, \* para que nunca me engañe mi enemigo.

Líbrame, Vírgen, del leon sangriento; \* tu poder me defienda en tal momento.

Sálvame tu piedad, dulce Señora, \* no sea confundido quien te adora.

Ruega, Señora, por los pecadores, \* ahora y en la hora de los temores.

A nuestras voces, Vírgen pura, atiende, \* y en nuestro bien y amparo siempre entiende.

## ORACION.

Gloriosísima Vírgen María, Madre de Dios, por el dolor que padeciste en el funeral y entierro del cuerpo santísimo de tu Hijo, dejándolo cerrado en el sepulcro, y con él tu corazón; te suplico, Señora, me alcances copiosa gracia, y una gran pureza de conciencia, para siempre que lo haya de sepultar en mi pecho por medio de la sagrada comunión, y que en la hora de mi muerte sea confortada mi alma con este pan de los cielos, para que le sirva de viático para la gloria, donde eternamente te alabe y á tu Hijo, Padre y Espíritu Santo. Amen.

Ruega por nosotros, santa Madre de Dios, \* para que seamos dignos de sus promesas por vos.

Descansemos en paz; \* con tu favor eficaz. Amen.

A tí, Madre de Dios, siempre alabamos, etc.; pág. 90.

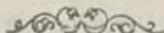
# DEVOCION

A LA

PURISIMA CONCEPCION

DE NUESTRA SEÑORA

LA VIRGEN MARIA.



## **Importancia de esta devocion.**

Fué tan singular el celo con que el Beato Alfonso Rodriguez, coadyutor temporal de la Compañía de Jesus, procuró estender la devocion á la Concepcion inmaculada de la Virgen María por medio de estas afectuosas preces, que siendo muy anciano empleaba los ratos que le quedaban libres en su oficio de portero, para copiarlas, y las repetia á los jovencitos que estudiaban en el colegio de Palma, donde vivia, exhortándoles á

rezarlas todos los dias con gran fervor. Despues de su dichosa muerte se divulgaron las revelaciones en que la Santísima Vírgen, apareciéndose á Alfonso, le habia significado su agradecimiento por esta devocion, mandándole al mismo tiempo la estendiese con su persuasion y ejemplo. Corrió con la fama de la santidad y milagros del Beato la noticia de los singulares favores que dispensaba la Reina del cielo á los que rezaban dicha devocion, de la cual se hicieron muchas impresiones en Europa. Elevado últimamente Alfonso al honor de los altares y propuesto á los fieles como ejemplar de perfeccion y poderoso abogado por el santísimo Padre Leon XII, el año del jubileo de 1825, ha parecido que redundará en honor del Beato reimprimir esta devocioncita, que practicada por los fieles con el espíritu y fervor debidos, les alcanzarán el amparo y bendicion de

la santísima Virgen por los méritos de este su amante siervo Alfonso Rodríguez.

*NOTA.* Esta devocioncita sigue el orden de las horas canónicas del oficio divino; los maitines y laudes se rezan por la noche; las horas prima, tercia, sesta y nona por la mañana; las vísperas y completas se rezan por la tarde.

### MAITINES Y LAUDES.

Y Labios míos, cantad de noche y día

R. Las grandes alabanzas de María.

Y. Señora, á mi favor y amparo, como Madre atiende;

R. Y de mis enemigos me defiende.

Gloria al Padre eterno,  
Gloria al Hijo soberano,  
Y por siglos infinitos,  
Gloria al Espíritu Santo.

HIMNO.

Salve del mundo, Señora,  
Salve de los cielos Reina,  
Virgen de vírgenes pura,  
Salve matutina estrella.

Salve la llena de gracia,  
Luz divina, clara y bella,  
Al socorro de los hombres  
Ven, Señora, ven apriesa.

Dios te escogió para Madre  
De aquella palabra eterna,  
En quien y por quien produjo,  
Aire, cielo, mar y tierra.

Y así liberal te adorna,  
Como á esposa suya tierna,  
En quien del hombre primero  
No cayó la culpa fea.

∗. Fué escogida de Dios y pre-  
servada.

†. Dándole habitacion en su mo-  
rada.

ŷ. Oye, Vírgen, mis ruegos y suspiros,

R. Y llegue mi oracion á tus oidos.

### ORACION.

Santa María, Reina de los cielos, Madre de nuestro Señor Jesucristo y Señora del mundo, que á ninguno desamparas ni desechas: mírame, Señora, benignamente con ojos de piedad, y alcánzame de tu Hijo perdon de todos mis pecados, para que yo que con devoto afecto celebro ahora tu santa inmaculada Concepcion, reciba despues el galardón de la bienaventuranza, concediéndomelo el mismo á quien pariste, quedando vírgen, Jesucristo nuestro Señor, que con el Padre y Espíritu Santo vive y reina en trinidad perfecta por todos los siglos de los siglos. Amen.

ŷ. Oye, Vírgen, mis ruegos y suspiros,

R. Y llegue mi oracion á tus oídos.  
Gracias á Dios,  
Y las almas de los fieles  
Por su piedad sempiterna  
Gozen de la gloria eterna.  
Amen.

### PRIMA.

Y. Señora, á mi favor y amparo  
como Madre atiende,  
R. Y de mis enemigos me de-  
fiende.  
Gloria al Padre Eterno,  
Gloria al Hijo soberano,  
Y por siglos infinitos,  
Gloria al Espíritu Santo.

### HIMNO.

Dios te salve, sábia Vírgen,  
Casa de Dios donde se hallan  
Siete columnas de dones,  
Y un aparador de gracias.

De toda infeccion de culpa  
Altamente preservada,  
Antes santa que nacida  
En el mismo vientre de Ana.

Tú eres Madre de vivientes,  
De los santos puerta santa,  
De Jacob estrella, y Reina  
De la angelical escuadra.

Pues eres al enemigo  
Escuadron que le acobarda,  
Sirve de puerto y refugio  
A los fieles que te llaman.

ʎ. Formóla Dios sin gracia y sin  
pecado,

R. Y prefirióla á todo lo criado.

ʎ. Oye, Vírgen, mis ruegos y sus-  
piros,

R. Y llegue mi oracion á tus oidos.

### ORACION.

Santa María, Reina de los cielos,  
Madre de nuestro Señor Jesucristo,  
etc.; *como está en la pág. 162.*

ʎ. Oye, Vírgen, mis ruegos y  
suspiros,

ʀ. Y llegue mi oracion á tus oí-  
dos.

Gracias á Dios,  
Y las almas de los fieles  
Por su piedad sempiterna  
Gocen de la gloria eterna.  
Amen.

### TERCIA.

ʎ. Señora, á mi favor y amparo  
como Madre atiende,

ʀ. Y de mis enemigos me defien-  
de.

Gloria al Padre Eterno,  
Gloria al Hijo soberano,  
Y por siglos infinitos  
Gloria al Espíritu Santo.

### HIMNO.

Salve, arca del testamento,

Trono real de Salomon,  
Iris de la paz del mundo,  
Zarza que no se abrasó.

Vara de Jesé florida,  
Blanca piel de Jedeon,  
Puerta cerrada á la culpa,  
Panal que Sanson halló.

Fué sin duda conveniente  
Que el Hijo, que lo es de Dios,  
Librase de aquella mancha,  
De quien Eva fué ocasion,

A la que por Madre suya  
Con propiedad escogió,  
No permitiendo en su pecho,  
Ni mancha ni imperfeccion.

ʎ. En la alteza mayor mi casa  
tuve,

ʎ. Y de trono me sirve hermosa  
nube.

ʎ. Oye, Vírgen, mis ruegos y sus-  
piros,

ʎ. Y llegue mi oracion á tus oi-  
dos.

## ORACION.

Santa María, Reina de los cielos,  
Madre de nuestro Señor Jesucristo,  
etc.; *pág.* 162.

℣. Oye, Virgen, mis ruegos y  
suspiros,

℞. Y llegue mi oracion á tus oí-  
dos.

Gracias á Dios,  
Y las almas de los fieles  
Por su piedad sempiterna,  
Gozen de la gloria eterna.  
Amen.

## SEXTA.

℣. Señora, á mi favor y amparo  
como Madre atiende,

℞. Y de mis enemigos me defien-  
de.

Gloria al Padre Eterno,  
Gloria al Hijo soberano,

Y por siglos infinitos  
Gloria al Espíritu Santo,

### HIMNO.

Dios te salve, Virgen Madre,  
Templo de la Trinidad,  
Gozo de los serafines,  
Retrato de puridad.

Refugio de afligidos,  
Huerto do el deleite está,  
Palma de paciencia, y cedro  
De inviolable castidad.

Tú la tierra eres bendita  
Del tribu sacerdotal,  
Santa siempre, y siempre libre  
De la desgracia de Adan.

Ciudad donde Dios habita,  
Por cuya puerta oriental  
Todas las gracias entraron  
En tí, Virgen singular.

ʘ. Como entre espinas azucena  
hermosa,

R. Es entre todas mi querida Es-  
posa.

V. Oye, Virgen, mis ruegos y  
suspiros,

R. Y llegue mi oracion á tus oi-  
dos.

### ORACION.

Santa María, Reina de los cielos,  
Madre de nuestro Señor Jesucristo,  
etc.; *pág.* 162.

V. Oye, Virgen, mis ruegos y  
suspiros,

R. Y llegue mi oracion á tus oi-  
dos.

Gracias á Dios:

Y las almas de los fieles,  
Por su piedad sempiterna,  
Gocen de la gloria eterna.  
Amen.

NONA.

✓ Señora, á mi favor y amparo  
como Madre atiende,

✓. Y de mis enemigos me defien-  
de.

Gloria al Padre Eterno,  
Gloria al Hijo soberano,  
Y por siglos infinitos  
Gloria al Espíritu Santo.

HIMNO.

Salve, ciudad de refugio,  
Y torre bien guarnecida,  
Donde sus armas y escudos  
El gran David deposita.

En tu Concepcion saliste  
De caridad encendida,  
Y así del dragon soberbio  
Quebrantaste la malicia.

Verdadera mujer fuerte,  
Casta Judit no vencida,

Abigaíl, que al verdadero  
David en su seno abriga.

Fue del salvador de Egipto  
Madre Raquel por su dicha,  
Pero al Salvador del mundo  
Trajo en su vientre María.

ʎ. Toda eres hermosa, amada  
mia,

ʎ. Y mancha no hay en tí, bella  
María.

ʎ. Oye, Vírgen, mis ruegos y sus-  
piros,

ʎ. Y llegue mi oracion á tus oi-  
dos.

### ORACION.

Santa María, Reina de los cielos,  
Madre de nuestro Señor Jesucristo,  
etc.; *pág.* 162.

ʎ. Oye, Vírgen, mis ruegos y sus-  
piros,

ʎ. Y llegue mi oracion á tus oi-  
dos.

Gracias á Dios;  
Y las almas de los fieles,  
Por su piedad sempiterna.  
Gozen de la gloria eterna.  
Amen.

### VISPERAS.

Ÿ. Señora, á mi favor y amparo  
como Madre atiende,

R. Y de mis enemigos me defien-  
de.

Gloria al Padre Eterno,  
Gloria al Hijo soberano,  
Y por siglos infinitos  
Gloria al Espíritu Santo.

### HIMNO.

Salve, reloj donde el sol  
Atrás volvió su carrera  
Diez líneas, para que el Verbo  
Tomase la carne nuestra.  
Porque los hombres subiesen

De lo bajo á suma alteza,  
Quiso ser menos que el ángel,  
De Dios la bondad inmensa.

Tanto de este sol los rayos  
En María reverberan,  
Que en su Concepcion dichosa  
Luciente aurora se muestra.

Lirio, que libre de espinas  
Quiebra al dragon la cabeza,  
Y hermosa luna que á todos  
De noche el camino enseña.

ʎ. A luz saqué la luz del mismo  
cielo,

ʝ. Y cubrí con nube todo el suelo.

ʎ Oye, Vírgen, mis ruegos y sus-  
piros,

ʝ. Y llegue mi oracion á tus oi-  
dos.

### ORACION.

Santa María, Reina de los cielos,  
Madre de nuestro Señor Jesucristo,  
etc.; *pág.* 162.

ŷ. Oye, Vírgen, mis ruegos y suspiros,

R. Y llegue mi oracion á tus oídos.

Gracias á Dios;  
Y las almas de los fieles,  
Por su piedad sempiterna  
Gozen de la gloria eterna.  
Amen.

### COMPLETAS.

ŷ. Señora, por tus ruegos aplacado,

R. No nos muestre Jesus el rostro airado.

ŷ. Señora, á mi favor y amparo como Madre atiende,

R. Y de mis enemigos me defiende.

Gloria al Padre Eterno,

Gloria al Hijo soberano,

Y por siglos infinitos

Gloria al Espíritu Santo.

HIMNO.

Salve, Vírgen floreciente  
Y Madre de Dios intacta,  
Por Reina de la clemencia  
Con estrellas coronada.

Mas que los ángeles todos,  
Pura, limpia, inmaculada,  
Que en la diestra de tu esposo  
Brocados vistes de gracia.

Por tí, de la gracia Madre,  
De afligidos esperanza,  
Luciente estrella del mar,  
Puerto que al náufrago amparas.

Patente puerta del cielo,  
Salud que al enfermo sanas,  
Veamos al Rey tu Hijo  
En la corte soberana.

ÿ. Buen olor derramado es, Vírgen pura,

Ë. Tu nombre, y todos aman tu hermosura.

℣. Oye, Vírgen, mis ruegos y suspiros,  
℞. Y llegue mi oracion á tus oídos.

### ORACION.

Santa María, Reina de los cielos,  
Madre de nuestro Señor Jesucristo,  
etc.; *pág.* 162.

℣. Oye, Vírgen, mis ruegos y suspiros,  
℞. Y llegue mi oracion á tus oídos.

Gracias á Dios,  
Y las almas de los fieles,  
Por su piedad sempiterna  
Gocen de la gloria eterna.  
Amen.

### OFRECIMIENTO.

Con humildad te ofrecemos,  
Vírgen generosa y pia,

Estas horas dedicadas  
A tu Concepcion divina.

Haz que el paso enderecemos  
Con próspero fin en vida,  
Y en la muerte nos ampara,  
¡Oh dulcísima María! Amen.

ANTIFONA.

Esta es la vara, en la cual no hubo  
el nudo de la culpa original, ni la corteza  
de la culpa actual!

ʎ. En tu Concepcion fuiste, ¡oh  
Virgen inmaculada!

R. Ruega por nosotros al Eterno  
Padre cuyo Hijo paristes.

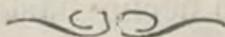
ORACION.

Señor y Eterno Padre, que por la  
inmaculada Concepcion de la purísi-  
ma Virgen María, preparaste digna  
morada á tu Eterno Hijo, suplicá-  
moste que así como la preservaste de

toda mancha y culpa original, por haber previsto la muerte de su Hijo y tuyo, así tambien nos concedas, que mediante su intercesion lleguemos puros sin ninguna mancha á tu divina presencia. Lo cual te suplicamos por el mismo nuestro Señor Jesucristo, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina por todos los siglos de los siglos. Amen.



FORMA Y MODO  
PARA REZAR  
EL SANTO ROSARIO.



**Acto de contrición breve.**

Señor mio Jesucristo, por ser vos quien sois, bondad infinita, me pesa de todo corazon de haberos ofendido, y propongo firmemente de nunca mas pecar, asistido de vuestra santa gracia.

**Oracion y ofrecimiento.**

Virgen santísima, purificad mis labios y mi corazon, para rezaros dignamente vuestro santo rosario, el que humildemente ofrezco por la exaltacion de la fé, feliz estado de la Iglesia, destruccion de las heregías, paz

entre los Príncipes cristianos, sufragio de las almas del purgatorio que fueren de vuestro gusto y de mi mayor obligacion. Ofrézcoos serviros á vos y á vuestro Hijo en adelante: y de no haberlo hecho hasta ahora, me pesa; pésame, mi Dios, de haberos ofendido.

## MISTERIOS GOZOSOS

que se contemplan lunes y jueves.

---

*Primero, la Encarnacion del Verbo.*

Oh Verbo encarnado,  
de mi amor herido:  
Pésame, mi Dios,  
de haberos ofendido.

*Segundo, la Visitacion de la Virgen  
á Santa Isabel.*

Oh Dios, que visitas

á Isabel y al Hijo.  
Pésame, etc.

*Tercero, el Nacimiento de Jesus.*

Oh Jesus humilde,  
en Belén nacido:  
Pésame, etc.

*Cuarto, la Purificacion de la Virgen, y  
Presentacion de Jesus al Templo.*

Oh Virgen, oh Niño,  
al Templo ofrecido:  
Pésame, etc.

*Quinto, el Niño perdido.*

Oh Jesus hallado,  
por mi amor perdido:  
Pésame, etc.

## MISTERIOS DOLOROSOS

que se contemplan martes y viernes.

---

*Primero, la Oracion del Huerto.*

Oh sudor sangriento  
de Dios afligido:  
Pésame, etc.

*Segundo, los azotes á la columna.*

Oh Jesus atado,  
de azotes herido:  
Pésame, etc.

*Tercero, la coronacion de espinas.*

Oh Dios con espinas,  
Rey escarnecido:  
Pésame, etc.

*Cuarto, la cruz á cuestras por la calle  
de Amargura.*

Oh cruz en tus hombros,  
y amargo camino:  
Pésame, etc.

*Quinto, la muerte de Jesus en la cruz.*

Oh Fénix de amor,  
muerto en cruz y herido:  
Pésame, etc.

### MISTERIOS GLORIOSOS

que se contemplan domingo, miércoles  
y sábado.

*Primero, la triunfante Resurreccion.*

Oh Jesus triunfante  
de la muerte y vicio:  
Pésame, etc.

*Segundo, la Ascension de Jesus al cielo.*

Oh Jesus, que al cielo  
subes con tus hijos:  
Pésame, etc.

*Tercero, la venida del Espíritu Santo  
en lenguas de fuego.*

Oh Jesus, que envias  
tu fuego divino:  
Pésame, etc.

*Cuarto, la muerte y Asuncion de la  
Virgen al empíreo.*

Oh Dios, que á tu Madre  
llevas al empíreo:  
Pésame, etc.

*Quinto, la coronacion de la Virgen en  
la gloria.*

Oh Flor, que coronas  
tu rosal divino:  
Pésame, etc.



## ORACIONES

### PARA IMPLORAR UNA BUENA MUERTE.

*compuestas por una doncella nacida entre los protestantes, convertida á la religion católica de edad de 15 años, y muerta á los 18 en opinion universal de santidad, traducidas del italiano.*

Jesus! Señor Dios de bondad, Padre de misericordia, yo me presento ante vos con un corazon humillado, contrito y confuso; os encomiendo mi última hora, y lo que despues de ella se me espera.

Cuando mis pies, perdiendo su movimiento, me advertirán que mi carrera en este mundo está próxima á acabarse: ¡Jesus misericordioso! tened compasion de mí.

Cuando mis manos trémulas y torpes ya no podrán estrechar el Crucifijo, y á pesar mio lo dejaré caer

sobre la cama de mi dolor: ¡Jesus misericordioso! tened compasion de mí.

Cuando mis ojos vidriados y contorcidos al horror de la inminente muerte, fijarán en vos sus miradas lánguidas y moribundas: ¡Jesus misericordioso; tened compasion de mí.

Cuando mis lábios frios y convulsos pronunciarán por última vez vuestro adorable nombre; ¡Jesus misericordioso! tened compasion de mí.

Cuando mi cara pálida y amoratada causará lástima y terror á los circunstantes, y mis cabellos bañados del sudor de la muerte, erizándose en mi cabeza anunciarán que está cercano mi fin: ¡Jesus misericordioso! tened compasion de mí.

Cuando mis oidos, próximos á cerrarse para siempre á las conversaciones de los hombres, se abrirán para oír como vuestra voz pronunciará la sentencia irrevocable que determinará mi suerte por toda la eternidad: ¡Je-

sus misericordioso! tened compasion de mí.

Cuando mi imaginacion, agitada de horrendos y espantosos fantasmas, quedará sumergida en mortales congojas, y mi espíritu perturbado del temor de vuestra justicia, á la vista de mis iniquidades, luchará contra el ángel de tinieblas que quisiera quitarme la vista del consuelo de vuestras misericordias, y precipitarme al seno de la desesperacion: ¡Jesus misericordioso! tened compasion de mí.

Cuando mi corazon débil y oprimido del dolor de la enfermedad estará sobrecogido del horror de la muerte, fatigado y rendido por los esfuerzos que habrá hecho contra los enemigos de la salvacion: ¡Jesus misericordioso! tened compasion de mí.

Cuando derramaré mis últimas lágrimas, síntomas de mi destruccion, recibidlas, Señor, en sacrificio de expiacion, á fin de que yo muera como

víctima de penitencia, y en aquel momento terrible: ¡Jesus misericordioso! tened compasion de mí.

Cuando mis parientes y amigos, juntos al rededor de mí, se enternecerán de mi dolorosa situacion, y os invocarán por mí: ¡Jesus misericordioso! tened compasion de mí.

Cuando perdido el uso de los sentidos, el mundo todo desapareciere de mí, y gemiré entre las angustias de la última agonía y los afanes de la muerte: ¡Jesus misericordioso! tened compasion de mí.

Cuando los últimos suspiros del corazon esforzarán á mi alma á salir del cuerpo, aceptadlos como hijos de una santa impaciencia de ir hácia vos: y vos, ¡Jesus misericordioso! tened compasion de mí.

Cuando mi alma al extremo de mis lábios saldrá para siempre de este mundo, y dejará mi cuerpo pálido, frio y sin vida, aceptad la destruc-

cion de él, como un homenaje que voy á rendir á vuestra divina Magestad: y en aquella hora, ¡Jesus misericordioso! tened compasion de mí.

En fin, cuando mi alma compareará ante vos, y verá por primera vez el esplendor inmortal de vuestra Magestad, no la arrojéis de vuestra presencia; dignaos recibirme en el seno amoroso de vuestra misericordia, para que cante eternamente vuestras alabanzas: ¡Jesus misericordioso! tened compasion de mí.

### ORACION.

Oh Dios, que condenándonos á la muerte, nos habeis ocultado su momento y su hora, haced que pasando yo en justicia y santidad todos los dias de mi vida, pueda merecer salir de este mundo en vuestro santo amor por los méritos de nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina con vos en la unidad del Espíritu Santo. Amen.

## EJERCICIO

### DE LAS VIRTUDES

PARA TODOS

## LOS DIAS DE LA SEMANA.

---

*Los siete hijos del Santo Job celebraban un convite todos los dias de la semana, cada uno en su propio dia. Job. 1.*

Si queremos hacer un banquete muy sabroso para el Señor, muy gustoso para los Santos, y muy provechoso para nosotros, ejercitémonos todos los dias de la semana en alguna especial virtud, tomando por intercesores á la Santísima Vírgen, y á los Angeles y Santos, para alcanzarla, procurando subir de un grado á otro, hasta conseguir la perfeccion de ella.

DOMINGO.

Ejercítese en la humildad, acordándose de lo que dice Cristo: *Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón.* MATTH. 11.

Seis grados de humildad.

- 1.º No diga palabras que redunden en su alabanza.
- 2.º No se alegre cuando le alaban, antes debe confundirse, porque no es cual le juzgan.
- 3.º No haga obra, ni diga palabra por su honra y estimacion, sino puramente por la gloria de Dios.
- 4.º Tenga á todos por mejores que á sí, escusando las faltas ajenas, y agravando las propias.
- 5.º Sufra con paciencia sus desprecios, considerando que los merece mayores por sus pecados.

6.º Desea padecer algun desprecio sin culpa suya, por parecerse á Cristo, que por él fue despreciado.

LUNES.

Ejercítese en la obediencia á ejemplo de Cristo, de quien dice San Pablo: *Que fue obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.*

PHILIP. 2.

**Cuatro grados de obediencia.**

1.º Obedecer con puntualidad á las leyes de Dios, de la Iglesia y de los otros superiores: la mujer á su marido, los hijos á sus padres, etc.

2.º Obedecer con voluntad, no solo ejecutando, mas queriendo lo que se manda.

3.º Obedecer con el entendimiento, creyendo que aquello es lo mas conveniente, buscando razones para

apoyarlo, cuando en ello no se reconoce culpa.

4.º Reconocer en cualquier superior á Dios, tomando su voz y mandato, como si saliese de la boca del mismo Cristo.

MARTES.

Ejercítense en la paciencia, considerando lo que dice el Apóstol: *La paciencia os es necesaria para alcanzar lo que os está prometido.*  
HER. 10.

**Cuatro grados de paciencia.**

1.º Sufrir pacientemente las enfermedades y trabajos que vienen inmediatamente de la mano de Dios.

2.º Sufrir pacientemente los trabajos que vienen por medio de los hombres, mirándolos como venidos de la mano de Dios, que los quiere

ó los permite para su mayor bien.

3.º Sufrir con este espíritu los agravios que vienen de parientes ó personas obligadas con beneficios.

4.º Desear padecer algo por amor de Jesucristo, y alegrarse cuando sucede.

#### MIÉRCOLES.

Ejercítese en la caridad con el prójimo, acordándose de lo que dice el Salvador: *Este es mi mandamiento, que os améis unos á otros, como yo os he amado á vosotros.*  
JOAN. 15.

#### Seis grados de caridad.

1.º No murmurar, ni decir falta alguna de otra persona, aunque sea leve y pública.

2.º No decir palabras ásperas ó

impacientes, de que alguno se pueda resentir.

3.º No tener envidia y pesar de la felicidad ajená.

4.º Alegrarse del bien de los otros como del propio.

5.º Hacer el bien que pudiere á todos, y hablar bien de todos.

6.º Hacer bien á los enemigos, y rogar por los perseguidores, no dejándose vencer del mal, antes venciendo el mal con el bien.

#### JUEVES.

Ejercítese en la pobreza de espíritu considerando que dice el soberano Maestro: *Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.* MATTH. 3.

#### Cinco grados de pobreza espiritual.

1.º No desear mas bienes tem-

porales de los que le ha dado Dios.

2.º No tener el corazón en las riquezas, despegándole de todo lo terreno.

3.º Conformarse con la voluntad del Señor, cuando se pierde la pretension, el pleito ó la hacienda.

4.º Alegrarse cuando sucede algo de esto, estimando mas la voluntad divina que todos los tesoros del mundo.

5.º Desnudarse aun de su voluntad y juicio, alegrándose cuando no se hace lo que desea, ni se sigue lo que juzga.

VIERNES.

Ejercítese en la mortificación, acordándose que dice Cristo: *Quien quisiere venir en mi seguimiento, niéguese á sí mismo, tome su cruz, y sígame.* MATTH. 10.

**Tres grados de mortificación.**

1.º Mortificarse en las cosas ilícitas, no mirando, no hablando, no oyendo aquello en que hay culpa ó riesgo de ella.

2.º Mortificarse en las cosas lícitas, como dejar de ver alguna cosa curiosa: no preguntar ni querer saber lo que no importa; no decir algo que tiene gana de decir; dejar de comer un bocado que le ha de saber bien, y cosas semejantes; que aunque son mortificaciones en cosas pequeñas, son de gran merecimiento delante de Dios.

3.º Mortificarse en las mismas cosas que no puede dejar de hacer, como comer, dormir, etc., negando su gusto, y diciendo á Dios con el corazón: no quiero, Señor, hacer esto por mi gusto, sino porque vos lo quereis.

SABADO.

Ejercítese en la devocion de nuestra Señora, acordándose de lo que dijo el Redentor desde la cruz á Juan, y en él á todos los fieles: *Esa es tu Madre*, señalando á María. JOAN. 19.

**Siete grados de la devocion de Nuestra Señora.**

1.º Rezarle el rosario y devociones con atencion y reverencia, considerando que habla con la Reina del cielo.

2.º Gozarse de sus privilegios, y dar gracias á Dios porque se los ha concedido.

3.º Acudir á ella en todas las aflicciones, con la confianza que acude un hijo á su Madre.

4.º Que no se pase hora del dia en que no se acuerde de la Vírgen y se encomiende á ella.

5.º Que al ofrecer las obras á gloria de Dios, las ofrezca por mano de su Madre, y juntamente á honra suya.

6.º Imitar á la Reina del cielo en alguna de sus virtudes, principalmente en la pureza.

7.º Procurar que las personas que están á su cargo sean devotas de la Madre de Dios, y pegar á cuantos pudiere con palabras ó con ejemplos esta provechosísima devocion.

#### Jaculatorias.

1.<sup>a</sup> Viva Jesus, viva María, viva José. 2.<sup>a</sup> Señor, antes reventar que pecar. 3.<sup>a</sup> María es mi Madre; vete de aquí, espíritu inmundo. 4.<sup>a</sup> Cúmplase, Señor, vuestra voluntad en mí ahora y siempre. 5.<sup>a</sup> Sea todo por el amor de Dios.

## REGLA

### PARA HACER VIDA DEVOTA.

*Cada dia.* 1.º Ofrecer obras. 2.º Los actos de Fé, Esperanza y Caridad. 3.º La aceptación de la muerte y la piísima. 4.º Oír misa. 5.º Rezar el rosario. 6.º Hacer un rato de oracion mental. 7.º Leer algun libro piadoso. 8.º Hacer el exámen de conciencia por la noche. 9.º Ejercitarse en alguna virtud, como se pone á la pág. 191.

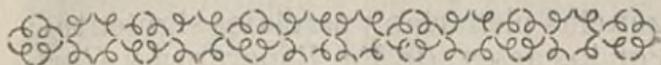
*Cada semana.* 1.º Recibir los santos Sacramentos. 2.º Asistir en las fiestas á las funciones de Iglesia. 3.º Frecuentar alguna congregacion de María. 4.º Hacer algun ayuno ó abstinencia. 5.º Tomar disciplina ó alguna otra mortificacion corporal.

*Cada mes.* 1.º Tomar algun Santo por patron del mes. 2.º Hacer

un dia de retiro en preparacion para una buena muerte, en el cual se tomará cada uno cuenta de lo que habrá adelantado ó atrasado en el aprovechamiento espiritual, del vicio ó pasion que mas le domina, de la virtud que mas necesita, etc., y dar de todo cuenta al padre espiritual.

*Cada año.* 1.º Hacer confesion general de aquel año. 2.º Emplear algunos dias en mas recogimiento y oracion, haciendo los ejercicios espirituales de San Ignacio de Loyola. 3.º Celebrar con particular devocion las fiestas del Señor y de la Virgen Santísima, preparándose con algunas prácticas devotas.

FIN.



INDULGENCIAS  
CONCEDIDAS A TODOS LOS EJERCICIOS  
CONTENIDOS EN ESTE TOMITO.

---

Muchos de nuestros dignísimos Arzobispos y Obispos actuales de España, acababan de conceder un gran número de indulgencias á todos los fieles de ambos sexos, por cada vez que con devocion rezaren cada una de las oraciones, actos, jaculatorias, ó practicaren los ejercicios que en este tomito se contienen; igualmente por cada vez que leyeren ú oyeren leer cualquier párrafo, parte ó máxima de las que contiene, rogando á Dios nuestro Señor por las necesidades de la Iglesia y del Estado.

Además están concedidas las indul-

gencias plenarias y parciales siguientes: Por los actos de Fè, Esperanza y Caridad, puestos á la pág. 19. Por cada vez que se hagan siete años y siete cuarentenas, y una indulgencia plenaria al cabo del mes, haciéndolo todos los dias. Esta indulgencia se puede aplicar por las almas del purgatorio. Otra indulgencia plenaria á la hora de la muerte. *Benedicto XIV, año 1726.*

Por el ofrecimiento al Santísimo Corazon de Jesus, puesto á la pág. 44, una indulgencia plenaria al mes, haciéndolo todos los dias ante la imágen del divino Corazon, y la indulgencia de 100 dias, haciéndolo contrito una vez cada dia. La una y la otra aplicable por las almas del purgatorio. *Pio VII.*

Por la oracion puesta á la pág. 46, que empieza: *Dulcísimo Jesus mio*, hay concedida una indulgencia plenaria por cada vez, y el poder librar una alma del purgatorio. *Clemente VIII, Benedicto XIV, Pio VII, año 1821.*

Por la oracion que empieza: *Señor mio Jesucristo*, pág. 47, están concedidos 80 años por cada vez que se dijere. *Bonifacio VII y Benedicto XIII.*

Por la jaculatoria: *Bendita sea tu pureza*, pág. 51, están concedidas 200

días de indulgencia por cada vez y por cada letra. *Pío VII.*

Por la jaculatoria: *Bendita sea la Santa é Inmaculada*, pág. 51, están concedidos 100 años por cada vez. *Gregorio XV.*

Por cada vez que se diga la salve al Patriarca San José, puesta á la pág. 53, hay concedida indulgencia plenaria. *Alejandro VII.*

Por la jaculatoria al Santísimo Sacramento, pág. 53, indulgencia plenaria una vez al mes, habiéndola rezado cada dia, y 100 dias rezándola por lo menos una vez al dia. Rezándola tres veces al dia en la octava del Corpus, y en todos los jueves del año 300 dias. *Pío VI, año 1779.*

Por las tres jaculatorias á Jesus, José y María, pág. 53, indulgencia plenaria una vez al mes, rezándolas todas tres á lo menos una vez al dia; y cien dias por cada una de las tres, y por cada vez que se repita. Todas se pueden aplicar por las almas del purgatorio. *Pío VII.*

Por cada vez que se diga la jaculatoria: *Eterno Padre*, página 51, están concedidos 100 dias de indulgencia. *Pío VI.*

Por la visita de las Cuarenta Horas,

pág. 54, hay concedida indulgencia plenaria, que solo puede ganarse una vez en cada iglesia. *Clemente XIV*, año 1771.

Por el Trisagio seráfico, puesto á la pág. 64, rezándolo todos los dias, se ganan muchísimas indulgencias parciales, y una plegaria cada mes, confesando y comulgando.

Por la visita de los cinco altares, pág. 61, están concedidas muchísimas indulgencias. El sumo Pontífice Benedicto XIV concede indulgencia plenaria cada mes al que tuviere media hora de oracion mental, ó á lo menos un cuarto de hora cada dia del mes, y confesado y comulgado en uno de ellos.

Diciendo una vez al dia cinco Padre nuestros y cinco Ave Marias, en honra de las cinco llagas del Señor, y de los cinco principales dolores de Maria Santísima, se ganan 10000 años de indulgencia. *Leon X*.

Por cada vez que se celebre ó se oiga el santo sacrificio de la misa, están concedidos 3800 años de indulgencia. *Inocencio VI*, *Urbano IV*, *Eugenio IV*, *Sixto V* y *Martino V*.

Todas las veces que se rezaren quince Padre nuestros y quince Ave Marias, por la conversion de los que están en

pecado mortal, se consigue la remision de la tercera parte de los pecados.  
*Leon X.*

Diciendo con devocion *Ave Maria Purísima*, se ganan 2280 dias de indulgencia, é igual número al que responda:  
*Sin pecado concebida.*

Las santas indulgencias que se anuncian á la página 203, son extensivas á todo lo demás que contiene este tomito. Su número es de 460 dias.

A mas están concedidos cien dias de indulgencia para poderse ganar una sola vez al dia, á todos los fieles que rezaren con corazon contrito las oraciones puestas á la página 188: é indulgencia plenaria cada mes á los que habiéndolas rezado todos los dias, confesaren y cumulgaren en uno de ellos. *Pio VII, á 12 de Mayo de 1802.*



INDICE  
DE LO QUE CONTIENE  
POR ORDEN ALFABÉTICO.

---

---

A

	Págs.
<i>Aceptacion de la muerte.. . . .</i>	7
<i>Actos de Fé, Esperanza y Caridad.</i>	19

B

<i>Breves consideraciones para cada dia de la semana. . . . .</i>	73
---	----

C

<i>Coronita de las doce estrellas de Ma- ría Santisima. . . . .</i>	48
---	----

<i>Cántico á imitacion del Te-Deum laudamus. . . . .</i>	90
<i>Cántico á imitacion del de los tres Niños. . . . .</i>	97

D

<i>Devocion á la Purísima Concepcion de María Santísima, del Beato Alfonso Rodriguez.. . . .</i>	158
--	-----

E

<i>Ejercicio de las virtudes para todos los dias de la semana. . . . .</i>	191
--	-----

I

<i>Indulgencias plenarias y parciales concedidas á los que recen, prac- tiquen ó lean lo contenido en este tomito. . . . .</i>	203
--	-----

J

<i>Jaculatoria al Padre Eterno. . . .</i>	54
---	----

<i>Jaculatoria al Santísimo Sacramento.</i> . . . . .	53
<i>Jaculatorias á Jesus, María y José.</i>	53
<i>Jaculatoria á María Santísima.</i> . .	51
<i>Otra Jaculatoria á María Santma.</i>	52
<i>Otras Jaculatorias.</i> . . . . .	200

M

<i>Máximas espirituales, en orden á Dios.</i> . . . . .	23
— <i>En orden al prójimo.</i> . . . . .	28
— <i>En orden á sí mismo.</i> . . . . .	32
— <i>En orden á las virtudes.</i> . . . . .	38
<i>Meditaciones compendiosas de la Pasión.</i> . . . . .	71
<i>Misa: modo de oirla.</i> . . . . .	60
<i>Modo de ofrecer á Dios las obras por la mañana.</i> . . . . .	73

O

<i>Ofrecimiento al Santísimo Corazon de Jesus.</i> . . . . .	44
<i>Oracion que hacia todos los dias San Ignacio de Loyola.</i> . . . . .	18

<i>Oracion ante la imágen de Jesucris- to crucificado. . . . .</i>	46
<i>Otra oracion á Jesucristo. . . . .</i>	47
<i>Oracion á María Santísima para al- canzar la castidad. . . . .</i>	52
<i>Oraciones para alcanzar de Dios la gracia de no morir de muerte re- pentina. . . . .</i>	62
<i>Oraciones para conseguir una buena muerte, compuestas por una don- cella protestante convertida á nues- tra sagrada Religion. . . . .</i>	186

P

<i>Piísima devocion á María Santísima para conseguir la gracia de una buena muerte, compuesta por el seráfico Doctor San Buenaven- tura, repartida para todos los dias de la semana. . . . .</i>	80
<i>Domingo. . . . .</i>	81
<i>Llanto de la Santísima Virgen. . . . .</i>	102
<i>Lunes. . . . .</i>	109
<i>Martes. . . . .</i>	117
<i>Miércoles. . . . .</i>	125

<i>Jueves.</i> . . . . .	133
<i>Viernes.</i> . . . . .	141
<i>Sábado.</i> . . . . .	149

R

<i>Regla para hacer vida devota.</i> . . . .	201
<i>Rosario de nuestra Señora, modo y forma para rezarlo.</i> . . . .	179

S

<i>Salve al Patriarca San José.</i> . . . .	53
---	----

T

<i>Tres salutations al purísimo Cora- zon de María Santísima.</i> . . . .	45
<i>Trisagio seráfico.</i> . . . . .	64
<i>Tres palabras: un Dios, un momen- to, una eternidad.</i> . . . . .	79

V

<i>Visita de las Cuarenta Horas, ó donde estuviere espuesto el Santí- simo Sacramento.</i> . . . . .	54
<i>Visita de los cinco altares.</i> . . . .	61

131  
141  
151

161  
171

181

191  
201

211  
221

231  
241

